

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Montepío Facultativo. — Oposiciones á médicos de hospital. — **Sección de Madrid:** Cartas al Dr. Letamendi. Las calcinaciones de Huelva. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Aristotol (nuevo compuesto iodado). — II. Análisis bacteriológico y químico de la sangre. — III. El panbotano (nuevo medicamento específico de la fiebre intermitente y de los accidentes palúdicos). — **Terapéutica:** Caracteres químicos de la peptona. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Ministerio de Ultramar. — Cuerpo de Sanidad Militar. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Al Dr. D. E. Suender. — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.** — **Boletín bibliográfico.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

### MONTEPIÓ FACULTATIVO. — OPOSICIONES Á MÉDICOS DE HOSPITAL.

Días pasados se reunió la Junta de apoderados del Montepío Facultativo para proceder al nombramiento de secretario general, cargo vacante por fallecimiento del celoso individuo que lo venia desempeñando, D. Marceliano Gómez Pamo; á la aprobación de cuentas y al despacho de otros acuerdos. Fué elegido para el cargo citado el Sr. D. Francisco Marín y Sancho por 10 votos contra 4 que obtuvo el Sr. D. Enrique Salcedo, y después, en la reseña

## FOLLETIN

### AL DOCTOR DON E. SUENDER

#### EPÍSTOLA DE UN EX VIVO EN QUE SE TRATAN ASUNTOS DE MEDICINA (1)

Colijo yo que la ciencia del curar ha llegado á un grado de esplendor de que podéis lisonjearos, y espero con inefable regocijo tales adelantos en la Medicina, que pueda ésta presentarse ataviada con traje definitivo, formado por un sistema inmutable, como acontece con las ciencias exactas.

Pero vengo notando con profunda tristeza que los contemporáneos de v. md. se dividen en dos grandes grupos ó parcialidades; es una aquella cuyos miembros, apegados á lo que aprendieron cuando jóvenes, muéstranse recelosos del progreso, medrosos de que la nueva ciencia apague la luz que ha venido alumbrando su inteligencia; y la otra fórmanla hombres exaltados y afanosos de recorrer distancias que requieren mayor tiempo y no poca mesura: los unos asustan á los otros, y todos entorpecen la marcha de la Medicina, ellos porque detienen, éstos porque empujan, naciendo de ambas tendencias enemistades y desconfianzas sensibles, y un gasto inútil de energía en tan estéril como duradera lucha.

(1) Véase el número anterior.

que se hizo del estado de esta Sociedad, se dió cuenta de la creación de nuevas pensiones y la supresión de otras, ya existentes, por fallecimiento de las pensionistas.

Aunque de estos detalles podrán enterarse nuestros lectores en la relación que en día y sitio oportunos publicará, como de costumbre, EL SIGLO MÉDICO, conveniente es que desde aquí llamemos la atención de nuestros lectores sobre el estado próspero en que se encuentra esta tan acreditada y utilísima Asociación, sobre el número considerable de socios que han ingresado estos últimos meses, sobre el capital de más de dos millones que representa el fondo social, y sobre la necesidad de que todos los médicos conozcan detalladamente esta Asociación que tanto honra á la clase médico-farmacéutica, y procuren ingresar en ella para prevenirse contra las desgracias de un porvenir necesitado para sí y para sus familias.

Ninguna de las Sociedades de seguros sobre la vida que tan pomposamente se anuncian, puede ofrecer las ventajas que por sus particulares condiciones tiene el Montepío Facultativo. Ha llegado á una situación en que compensan, si no exceden, el número y cuantía de las pensiones que caducan, al

*In medio virtus;* agua pasada no muele trigo; los pañales no sirven, pero sirvieron al hombre: así, pues, los temerosos y rehacios deberán estudiar el valor real de los tiempos y no olvidar que siendo la Ciencia manifestación del *fieri*, no puede permanecer estancada, y crean que en la Medicina pasa lo que con el rayo, que sólo se ve el estrago donde se conoció resistencia. Los apresurados mediten que *no por mucho madrugar amanece más temprano*, y que de los delirios y deseos, aunque bien intencionados, no se nutre la ciencia de Hipócrates.

Camínese, pues, con cautela, pero camínese al cabo. Holgárame yo de que estos consejos fueran colirio milagroso que hiciera abrir los ojos á todos, y que llegaran en breve los felicísimos y venturosos días que para la Medicina déjanme esperar recientes y singulares adelantos.

Mas temo, con harto dolor mío y perjuicio de mi nación querida, que la estéril batalla de que vengo hablando continuará por mucho tiempo, y los libros médicos saldrán á luz huérfanos de inventiva, menguados de estilo, faltos de erudición, ahitos de candidez y ayunos de seriedad en las más de las veces, si es que no sigue esa nefasta costumbre de que los maestros publiquen libros escritos á tenazón, sin más ideal que adquirir los dineros de los discípulos para fabricarse un sobresueldo, como dicen pasa ahora con sobrada frecuencia.

Duéleme, con dolor inefable, ocuparme en estos nego-



de las nuevas, y como el capital de la Asociación se conserva siempre íntegro, bastando casi él sólo para sufragar todos los gastos, ha de suceder una de dos cosas: ó el número de socios aumenta y la colectividad adquiere mayores garantías, ó disminuye, quedando entonces á los socios constantes la fundada esperanza de que se paguen íntegramente las pensiones que se causen y aún quede algun sobrante. En todo caso la ganancia es segura para los socios que ingresen en estos momentos.

Mucha lástima produce ver, como frecuentemente vemos, que la muerte ó la inutilidad de numerosos profesores crea situaciones desventuradísimas á sus viudas é hijos, por no haber tenido la previsión de pensar en un mañana que debiera tener muy presente la mayoría de los profesores, privados de otros recursos que los que se proporcionan al día con la ruda y poco productiva tarea profesional. Quisiéramos que estas palabras nuestras sirvieran de consejo útil á muchos y les indujeran á enterarse del reglamento de esta Asociación y á figurar en ella.

\*  
\*  
\*

En otro lugar de este número podrán ver nuestros lectores el extracto de la convocatoria á oposiciones para dos plazas de cirujano y una de médico de la Beneficencia general de Madrid. Esperamos que estos actos se realizarán en breve, quizás en el próximo Abril, y que á ellos acudirán, según nuestras noticias, verdaderas reputaciones quirúrgicas

cios, porque sé muy bien que es tarea ingrata culpar lo que erraron algunos desluciendo lo que acertaron muchos; pero es lo cierto que sobran fundamentos para cimentar severa crítica en lo que sucede entre los de nuestro siglo.

Viven en estos años gentes tan afanosas por generalizar y levantar teorías y sistemas, que les basta un hecho raquíptico y desmedrado para formular un monte de leyes y un costal de doctrinas, convencidos de que el laboratorio y el bufete, más éste que aquél, son fábricas de hacer verdades eternas.

¡Eternas! ¡Dichosa la generación que supo adquirir y aplicar algunas verdades útiles!

En todos los siglos hemos visto que doctrinas y sistemas tenidos por verdaderos y perdurables, se deshicieron al soplo de los años tras de un reinado más ó menos dilatado, dejando un remanente utilizable, y que es á lo que debe aspirar toda doctrina no cimentada en inmutables principios.

Examínese la Medicina con detenimiento, y veráse que está formada por el *substratum* de verdad que dejaron los sistemas hoy olvidados, antes avasalladores. Nuestra ciencia, al presente, es como las banderas gloriosas, sólo ostenta jirones honrosos de pasadas campañas.

Pero es que ese febril entusiasmo que acompaña á los nuevos descubrimientos, dándoles extensión y alcances de que fundadamente carecen, hace crédulos á los hombres; de suerte que varones ilustrados de vuestro siglo, con candidez de muchacho, ora creyeron que la irrita-

que honrarán con su presencia el Cuerpo médico citado. De ello nos holgaremos mucho y lo celebraremos, como merece ser celebrado un hecho que representa un adelanto extraordinario en la organización de este Cuerpo, llamado á ser el Cuerpo médico más brillante y productivo de España el día en que sus plazas todas resulten provistas con sujeción á requisitos hasta ahora mal comprendidos.

Y no decimos más por hoy, en que nuestro deseo se contrae tan sólo á que no pase inadvertida de nuestros lectores esta convocatoria.

DECIO CARLÁN.

MADRID 23 DE MARZO DE 1890

CARTAS AL DR. LETAMENDI

OBSERVACIONES SOBRE LA VIDA SANA Y ENFERMA  
(Á PROPÓSITO DE SU OBRA DE PATOLOGÍA GENERAL)

XVII

ALCANCE DE LA FÓRMULA DE LA VIDA

Mi querido amigo: He considerado la fórmula de la vida propuesta por usted bajo dos aspectos: uno particular y determinado, reducido al hecho viviente en cuanto mecánico, y otro individual y unitario, comprensivo de la función entera del individuo y del mundo en general y en particular. He manifestado que desde el último punto de vista la cuestión es insoluble y los llamados datos no pueden ser verdaderos datos; porque ni empírica ni racionalmente es posible totalizar el individuo

ción era la Medicina toda, ora la célula, ora la electricidad, ya el magnetismo; quién opinó que los problemas médicos se resolvían por la pura química, con la cual podía medirse á pulgadas la capacidad calculadora de un cerebro; otros establecieron, como dos y dos son cuatro, que la cantidad é índole de alimentos explican el grado de inteligencia, moralidad y salud de los pueblos, y finalmente, son muchos los sistemas higiénicos y curativos por los cuales, según sus autores, puede alcanzarse poco menos que la inmortalidad...

Pero donde se pone de manifiesto el torbellino intelectual de esa vuestra generación que de tan sensata blasona, es al leer las exageraciones de esa ciencia novísima que declara irresponsables de sus acciones á todos los hombres, y sobre todo los libros de fantasmas y aparecidos, en los que con ciertos visos de ciencia se intenta demostrar la existencia de duendes y la posibilidad de hechos asombrosos capaces de amedrentar á las Celestinas de aldea.

Sé de un libro publicado en estos años por un inglés que goza de alta reputación científica y que está haciendo no pocos prosélitos con sus escritos, el cual declara con gran seriedad haber visto, entre otros fenómenos no menos pavorosos, manos corporales que sin estar unidas á cuerpo alguno flotaban por el aire, tocaban organillos, tiraban piedrecitas, robaban campanillas, y otras lindezas curiosas.

Este libro es de la misma laya que aquellos en que se trata de los espíritus apedreadores, y todos juntos y



ni el mundo, fuera de la función en que la totalidad aparece como parte de una totalización que exige también algo no totalizado todavía. Ahora, tomada la fórmula en sentido mecánico parcial, es tan admisible, como que constituye simplemente un caso de la fórmula general  $M = f(E, T)$ . Por el espacio y el tiempo, ó más bien, por el espacio en definitiva, han de medirse los actos de la vida, la energía mecánica del individuo y la de los agentes del mundo exterior.

Así viene usted á reconocerlo al confesar, con una franqueza que le honra, que la complejidad de I y de C nos obliga á convenir, «no sólo en que hoy por hoy estamos faltos de medios hábiles para resolver la ecuación general de la vida, sino también en que esta solución PARECE humanamente imposible».

¿Por qué estas salviedades de parece y hoy por hoy? Sin duda alguna porque trata usted la cuestión con el criterio empírico y no con el racional, que es el que aprecia las posibilidades é imposibilidades. Consultada la razón, ya que no el simple sentimiento, le diría á usted que en la vida entra el tiempo, no como accesorio, sino como elemento constitutivo, y que no puede formularse la vida en momento alguno, sin que lo formulado encuentre el límite del formulable porvenir. Consultada, empero, la experiencia sola, le deja á usted indeciso, si bien sobremanaera desconfiado en vista de los escollos con que tropieza, al parecer insuperables.

Dice usted que el problema es complejo, pero la verdad de la fórmula sigue incólume, porque ora fuesen I y C monomios, ora polinomios de espantable complicación, la verdad siempre subsiste en principio. Convento con usted, pero me duele que tenga sólo en

cada uno por separado, ¡dícese que encierran los verdaderos fundamentos de la ciencia del porvenir!...

Tengo para mí que tales escritos son positivas manifestaciones de una nueva forma de demencia, el *pan-dinamismo*, ó sea fanatismo por la fuerza, esa entidad de que aún no se tiene clara idea, y á la que atribuyen los débiles de mollera hechos fraguados por la ilusión y que antes se atribuían al demonio de los duendes.

Mas el caso es que á poco de yo morir hubo quien escribió largamente acerca de lo que maravilla y suspende al inglés Crookes; y por cierto que más adelante, á mediados del siglo XVII, hubo un frailecito español, de ingenio invencionero y atrevido, de memoria riquísima en erudición y de gran travesura científica, que escribió un libro ameno y delicioso sobre toda ponderación, y en cuyo volumen no sólo se tratan todas las cuestiones que más preocupan estos días, sino que el P. Fuente la Peña, que tal es el autor, aparece como precursor de muchos y grandes sabios como Newton, Darwin, Hahnemann y otros. Bien quisiera insistir sobre este punto; pero ni es este lugar, ni sazón es la actual, con mayor motivo cuanto que ha llegado á mis oídos que se está preparando un libro dedicado á estudiar los escritos del famoso y reverendo padre.

Conviéneme tan sólo indicar que la corriente de lo extraordinario y maravilloso por donde algunos piensan empujar á la Medicina, hállese claramente indicada en el *Ente dilucidado* del ex provincial de Castilla en el año 1676. En tan remotos días discurrió largamente el buen

cuenta la *complejidad* de los términos de la ecuación, que es precisamente lo mismo que asienta la doctrina positiva, para distinguir las funciones vivientes de las inorgánicas. No olvidemos que la complejidad es poca cosa si no se la subordina á la unidad, y no á la unidad empírica, sino á la unidad racional, que se encuentra, como Dios, en todas partes y en ninguna. El lado aquel por el cual la unidad no se encuentra en ninguna parte, es precisamente el que caracteriza las funciones vivas y el que impide que pueda reducirse á un monomio, ni siquiera á un polinomio, por espantable que sea su complejidad; siendo ésta la razón verdadera, positiva, ineludible, de la imposibilidad fundamental de resolver por completo la cuestión de la vida, cualquiera que sea la forma, lógica ó matemática, que se elija para plantearla.

Desalentado usted en su deseo de fundar la Biología en un principio inconcuso, exactamente definido como el de las Matemáticas, ó análogo por lo menos á los de la Física y la Química, debiera desde este momento declararse vencido en su intento de constituir definitivamente la Medicina, y convenir en que la ciencia y el arte de curar descansan sobre fundamentos algo distintos que, bien examinados, vendrían á ser los mismos de la doctrina tradicional, aunque cada vez más ilustrados por el análisis reflexiva. Mas se guarda usted bien de deducir tal consecuencia, que me parecería rigurosa, y en su lugar se limita á declarar, que si no tiene su pensamiento una aplicación radical, cuadra muy bien á casos particulares; cosa que ni yo ni nadie le habríamos de negar en principio, faltando sólo discutir el número, la extensión y la interpretación de los hechos.

Fuente la Peña sobre las extravagancias y extraordinaria conducta de los duendes, de los cuales dijo que eran *animales trasteadores y visibles, secundum quid*, los cuales nunca hacen mal, se elevan por los aires, son sensitivos y corpóreos, ni son demonios ni ángeles, se sustentan de vapores, sólo pueden ser vistos y oídos por ciertas personas, y consisten sus ejercicios en quitar y poner platos, jugar á los bolos, tirar chinitas, y son aficionados á los niños y á los caballos; por todo lo cual se ve que el erudito fraile llegó á conocer estos fenómenos maravillosos con tanta intimidad como los espiritistas de ogaño y los más recientes escritores sobre esta especie de fenómenos sobrenaturales.

De lo anterior se infiere que toda época tiene sus aberraciones é inclinaciones estrafularias, y que nuestra ciencia en todos los siglos ha rendido culto á la novedad, sólo por ser nueva, y que nadie de esa generación podrá arrojarlos piedras si revisa antes su tejado fragilísimo.

Esta mezcla de verdad y error, de convencimiento y de fanatismo, de certezas é inseguridades, de ciencia y charlatanismo, son causas bastantes á explicar el por qué en todas edades gozaron de la atención pública los charlatanes doctorados é indoctos. Por cierto que de los primeros, de quienes fui yo víctima, recuerdo varios casos, tales como el que ocurrió con el principe Carlos, con Felipe IV, cuyos médicos de cámara tuvieron que oír al fraile italiano que pretendía curar al monarca con emplastro milagroso, y consultar con un profesor



Otra ventaja, sin embargo, encuentra usted que resta á su fórmula, y es la de ser utilizable como criterio, en virtud del cual se revise la ciencia biológica, dividiendo en dos grupos las *opiniones* que la constituyen: uno de *verdades demostrables*, y otro de *absurdidades visibles*.

Creo yo que para este buen fin que usted se propone, vale tanto, por lo menos, el análisis lógico como el análisis matemática, sin que pueda prescindirse de la una ni de la otra en ocasiones determinadas: lo que no me atrevería á asegurar es que ni por uno ni por otro camino se alcanza jamás á eliminar las opiniones, reemplazándolas con verdades demostrables y absurdidades visibles. ¿Cómo dejar de *opinar* tratándose en un caso clínico de diagnóstico, de pronóstico y de terapéutica? La opinión es necesidad de la práctica en todos los momentos, y sólo puede dejar de opinar el que se encierra en la duda ó en la ciencia abstracta y separada de los hechos; y aun así habrá de referirse á su propia ciencia, pues si se refiere á la de los demás, no pasará lo que diga de una opinión más ó menos fundada. Las verdades demostrables y las absurdidades visibles son, como todo, cosas relativas, y nadie sabe á punto fijo dónde concluye uno de estos extremos puntos de vista y dónde comienza el otro. No niego que el rigor matemático que usted pretende introducir en Medicina sea en lo sucesivo un elemento de orden y de claridad, mayor acaso que lo ha sido hasta el día; pero de aquí á suponer que va á hacerse una revolución fundamental en la Ciencia, hay inmensa distancia.

Confía usted mucho, y no sin razón, en lo que con su frase pintoresca llama corriente centrípeta, establecida por las modernas investigaciones psico-físicas, y la co-

mentecato que propuso para librar al rey de la muerte se le administrara un hígado de lobo, sin contar con la guerra que á los médicos del cubículo regio dieron los huesos de beatos y los andrajos de frailes vividores; tan sólo quiero hacer mención de los sinsabores que la credulidad del vulgo y la ignorancia de los reyes produjeron en los médicos de Fernando VI, especialmente en el gran Virgili.

Hallábase gravísimamente enferma y sin esperanzas de salvación por un cáncer en la madre, según parece, D.<sup>a</sup> Bárbara de Braganza, esposa del rey citado, cuando el celeberrimo Vicente Pérez, conocido por el médico del agua, porque con tal elemento pretendía acabar todas las dolencias, prometió al rey D. Fernando curar seguramente á su esposa con su procedimiento, que si había arruinado á muchos farmacéuticos, hábale traído gran prestigio entre el pueblo, lo que le valió dineros y cono-

cimientos. El rey dió oídos á este charlatán con birrete, y la Cámara regia tuvo que oírle, aunque sin permitirle ver á la enferma, y como ésta muriese, levantóse gran murmuración entre los palaciegos y no pocas calumnias entre el vulgo, dirigidas especialmente al Dr. D. Pedro Virgili, olvidando que este catalán ilustre, reformador de la Cirugía, operador sapientísimo, fundador de los Colegios de Cádiz y Barcelona y amante de la ciencia patria, era en aquel tiempo el médico español que merecía la admiración de los extranjeros.

Pero con todas estas disquisiciones veo, Sr. Suender,

riente centrífuga que usted recomienda. Quiere esto decir, hablando llanamente, que la aplicación del cálculo á todos los fenómenos de la vida que de él sean susceptibles, su rigurosa numeración y estadística, su representación gráfica, su medida dinámica, hechas directamente y sin precisa intención de relacionar los fenómenos psíquicos con los físicos, puede contribuir mucho á esclarecer puntos de mecánica y de dinámica vivientes. Tan de acuerdo estoy con usted, que miro con entusiasmo los pasos que se dan en tal sentido, así como me complacen las mejoras materiales en todos los demás terrenos. No soy, sin embargo, tan exclusivo que encierre en este progreso todos los bienes de la vida y todos los adelantos de la ciencia que le corresponde.

Por lo demás, aplaudo con toda mi alma la moderación con que se expresa en las páginas 164 y siguientes del primer tomo de su *Patología*, y sólo me parece que hubieran sido de desear mayor rigor y consecuencia en la doctrina que sobre tales fundamentos se apoya. Pero olvido que obra usted inspirado por la ambición noble, aunque excesiva, del reformador.

Hablemos ahora de la naturaleza respectiva del individuo y del mundo exterior. Dice usted que en la función, I ha de ser la *directriz*, ó sea la *eficiente* y la determinante de la forma, del resultado, y que C constituye dentro de la propia función un elemento concurrente ó indiferente. Si esto no es más, como usted mismo dice, que significar en álgebra la observación empírica de que el individuo es el encargado de conservar su forma á costa de agentes externos, y que estos agentes no dependen en absoluto del sér vivo, no

que estoy muy lejos del objeto que me propuse al principio, cual es decir algo del libro de v. md., y es que me



Dr. P. Virgili.



creo que pueda hacérsele objeción alguna; pero cabrían fundados reparos si se elevara el dato empírico á fórmula doctrinal, y al individuo de carne y hueso que aprecia el sentido común se sustituyera el elemento abstracto *energía individual*, convirtiéndole en causa eficiente de los fenómenos de la vida. Este individuo-energía es por una parte demasiado abstracto, y por otra demasiado concreto, si se limita á la energía mecánica y no á la función de energía considerada en su mayor generalidad. El principio dinámico individual que usted asienta, ¿es en efecto alguna cosa? ¿Tiene realidad en la naturaleza ó siquiera en el espíritu? Y si tiene realidad, ¿en qué consiste? ¿Es un sér físico ó metafísico? Las fuerzas no se agitan solas en el vacío, no se las concibe sin algún cuerpo: ¿qué cuerpo especial tiene la energía individual?

A estas preguntas contesta usted que, *evidentemente*, «en la ecuación general la I ha de suponerse definida, ó según todo el género SÉR VIVIENTE, si la ecuación se mantiene general, ó según tal ó cual ESPECIE DE SERES VIVIENTES, si la ecuación se particularizase». Y sin embargo, la *evidencia* de este pensamiento no le impide ser sobremanera controvertible. Comprendo muy bien que el individuo se defina según su especie, lo cual quiere decir que nace y se conserva, esto es, que vive; pero no veo su energía mecánica definida abstractamente según su especie, sino en la inteligencia del sabio que discurre acerca de ella. Con evidencia inmediata encuentro en *mi* la idea á que usted se refiere, no encuentro cosa que le corresponda en el sujeto á quien observo, y menos si este sujeto carece de razón y hasta de sentimiento, y se halla reducido á un organismo

ocurre lo que á los viejos, que todo lo olvidan, hasta sus deberes, por hablar de cosas pasadas.

Perdone v. md. tal debilidad y sepa que, en mi concepto, entre las muchas cosas buenas de su libro, agrádamme sobremanera el que haya v. md. puesto gran cuidado en demostrar que Francisco Díaz fué el inventor de la *uretrotomía interna*, porque así es la verdad y conviene muy mucho que los españoles no nos dejemos arrebatar nuestras más preciadas glorias, ya que no andamos muy sobrados de ellas.

Tocante al asunto de las *candelillas*, digo que Díaz tiene razón y que no debe darse grande crédito á las aseveraciones de Amato Lusitano. Este judío y renegado profesor errabundo y vanidoso, era portugués y se llamaba, como es sabido, Juan Rodrigo de Castelo-Branco: nacido en 1511, llegó á ser uno de los médicos más instruidos de Europa, sólo que en sus escritos peca no pocas veces de ligero, como se desprende de la lectura de sus celebradas y hoy rarísimas *Centurias*, en cuyos libros no existe enfermedad que el médico lusitano no curara con sus drogas.

Pues v. md. publicó solamente los sonetos que Cervantes y Lope de Vega dedicaron al buen Francisco Díaz, quiero copiar el de autor anónimo que figura también en el libro de Díaz, para que vea v. md. que tengo muy en la memoria lo que hace referencia á mi discípulo y amigo.

Dice así el soneto:

«Nueva invención, estilo nuevo y raro  
contra un mal que á tantos atropella;

corpóreo, distinto sólo de los cuerpos físicos y químicos en que tiene la virtud de conservar su forma, siéndole indiferente la identidad de su materia.

Tocamos aquí el nudo de la cuestión que usted rehuye tratar á fondo, juzgándola ajena á la esfera taxativamente propia de la Medicina, pero que no puede menos de resolver empíricamente al ocuparse en cualquier punto subalterno de doctrina. Este procedimiento, desautorizado siempre en buena lógica, lo está más directamente en usted, que se propone restaurar el imperio de los principios, de la unidad y de la individualidad, para reparar con ellos el edificio de la Medicina, próximo á arruinarse por la incuria de muchos contemporáneos y antecesores en afirmar y robustecer uno de los más sólidos é indispensables cimientos de la Ciencia. ¿Cómo se había de apoyar usted exclusivamente en la experiencia, en los hechos, siquiera sean estos hechos tan culminantes como el individuo humano considerado en su conjunto, si admitido este principio, no podría negarse á aceptar sus naturales consecuencias, llegando forzosamente á los últimos límites del positivismo que tan falso le parece? Al hombre conjunto empírico se sobrepondría en generalidad el conjunto empírico físico-químico, y al mecanismo orgánico del sér vivo, el mecanismo de la piedra arrojada al aire ó del astro girando en el espacio. No; es preciso ser consecuentes, y si tomamos al hombre como punto de partida, sea el hombre en su función más noble, en la crítica de su razón, sin olvidar que este elemento no excluye, antes exige, la concurrencia del otro: de la realidad externa que le completa en la función común.

salutífera ciencia, pues con ella  
seréis de tantos daños el reparo.

Trabajo venturoso al mundo caro,  
de remedio preciso, estampa bella  
con que mata y destruye una centella  
que á tantos cuesta y ha costado caro.

De Hipócrates dechado y de Galeno,  
epílogo dichoso que preserva  
y cura un mal que espanta su memoria;

Vergel florido de mil remedios lleno,  
que curando pasión de urina acerbá,  
á Francisco levanta en tanta gloria.»

Y aquí hago cruz y punto porque de sobra sé que su paciencia, Sr. Suender, no podrá resistir esta epístola deslabazada y cansina, como escrita por quien no tiene costumbre de andar en semejantes trotes; y pues sólo en ella la intención es atendible, la concretaré más diciéndole que v. md. ha contraído indisputables merecimientos para la gratitud de los muertos, la admiración de los vivos, y plegue al Cielotocarle otra vez en el corazón para producir otra obra como la que ha servido de motivo y fundamento á esta misiva, para mí de gran contentamiento, porque me dió ocasión de comunicarme con los vivos y mostrar mi gratitud á Díaz, confesando de intento mis errores y desventuras cuando paseaba mi cuerpo pecador por la tierra, la cual deseo no abandone v. md. en muchos años. Y besándole las manos se despidió su humilde siervo

DR. FERNANDO DE MENA.

Por la copia y corrección,  
LUSCINDA PROTOPLASMA DE SANGREDO.



Detengámonos, pues, en el individuo viviente, y veamos qué entiende usted, y qué creo yo que deba entenderse, por *carácter definido de I según su especie*.

Paréceme que usted propende á dar á I un carácter fenomenal á su modo, haciéndomelo creer el concepto que usted le atribuye de energía mecánica; y digo á su modo, porque del modo fenomenal inmediato (número, extensión y calidad), ninguna fuerza se manifiesta, ni mecánica, ni química, ni sensitiva, ni psicológica. ¿Cómo se manifiesta, pues, la fuerza? Se manifiesta en el pensamiento como realidad interna desprovista de realidad externa, y sensible sólo por sus efectos: por los cambios de número, de posición y de calidad. Los cambios son positivos: la fuerza misma es relativamente negativa. Y sin embargo, á pesar de esta negación, el pensamiento se obstina en representarla como algo.

Es, pues, la fuerza algo y nada, afirmación y negación, real y no real, fenómeno y no fenómeno, ley y no ley. ¿Parece incomprensible semejante concepto? Pues siéntasele, al menos, como función necesaria que se reproduce y sostiene al frente de la vida, penetrando en ella hasta sus últimas sinuosidades. Convengamos en que la necesidad nos arrastra en estos contrarios sentidos, conciliados por sus recíprocas relaciones, por su carácter parcial y no absoluto, sin que podamos detenernos definitivamente en el camino por donde nos llevan en vertiginoso torbellino, á no renunciar en el acto á la vida misma en cuya virtud nos hemos podido detener.

La tentación á detenerse en uno de los extremos es poderosa y para muchos invencible. La fuerza individual, considerada como ley, se detiene con fruición en el momento en que se objetiva, y allí se denomina ley y se eleva á la dignidad de sér absoluto, llevando á la Ciencia á un ontologismo funesto. Muerta desde entonces, carece de libertad y obstruye las vías por donde pudiera llegar al sistema la luz de la verdad; trueca un sol que circula llevando á todas partes la claridad y la vida, en un sol que se para ó por encima ó por debajo del horizonte, y que abrasa, ó deja helarse, lo que debiera vivificar. Suspendeda la función, é inmovilizada la fuerza como fenómeno-ley, no tarda luego en perder su dignidad, cayendo desplanada entre el vulgo de los fenómenos: el sol se convierte en aerolito que descende, ó los planetas en átomos que se abisman en su centro, y la creación vuelve al caos.

¿Será la I (energía definida según su especie) una nueva edición, ni corregida ni aumentada, de ese ídolo sustancial al que han sacrificado lo mejor de su vida tantas generaciones de sabios? Si no lo fuera, lo parecería, al menos, en grado sumo, y no sé de qué otro modo pudiera representarse la definición especial de que hace usted mérito. Definida dice usted, y sólo definida. ¿Es que, si su definición se halla contrabalanceada por alguna indefinición, supone usted que no hace falta tenerlo en cuenta para el concepto biológico? Sería tanto como suponer que lo vivo no necesita vida para ser vivo.

Hay, pues, que mirar de frente esta cuestión funda-

mental de la Filosofía, centro obligado de confluencia de todo saber. Concebir al individuo como energía definida según su especie, ¿es concebir el acto definido de una potencia ó la potencia definida de un acto? Al añadir á la palabra «energía» las calificaciones de definida y de especial, ¿contraemos el compromiso de no ver ya en la raíz de nuestro ser y de nuestro entender más que definición y especialidad? Expulsadas la indefinición y la generalidad de la entrada natural que tienen en la inteligencia mediante un concepto originariamente vivo, ¿por qué otro camino podrán hallar acceso á la idea que formemos de cualquier función racional ó experimental? Fuertes objeciones son éstas, y sin embargo, aún puede la razón obstinarse y luchar contra el natural sentimiento de la vida, que se resiste á someterse. Pero, al menos, hay que tomar un partido con decisión y franqueza. Si el de usted, ya que se aparte del sustancialismo material, único y absoluto, es un sustancialismo ideal, independiente, ó más bien, un doble sustancialismo de términos contradictorios, no nos lo dice con claridad, y nos vemos forzados á colegirlo por las apariencias. Éstas no siempre se hallan acordes entre sí, y me obligarán á formular en cada caso las objeciones á que se preste, reconociendo lo que haya de bueno en tal ó cual doctrina y lo que en ella parezca falseado ó excesivo.

M. NIETO SERRANO.

#### LAS CALCINACIONES DE HUELVA

##### V

##### CAMINO DE RIOTINTO

Era todavía de noche cuando en la mañana del 18 de Febrero montábamos en un tren especial de la línea de Riotinto que había de conducirnos á la renombrada comarca.

Este ferrocarril, que une á Huelva con Riotinto, tiene 85 kilómetros, numerosas estaciones intermedias y atraviesa una comarca interesante.

Los expedicionarios hicimos lo de siempre; procuramos juntarnos aquellos compañeros más afines.

En el departamento que yo ocupé nos reunimos el Dr. Fernández-Caro, una de las glorias más legítimas que tiene el Cuerpo de Sanidad de la Armada, hombre pensador, ilustrado y de envidiables equilibrios mentales; el Sr. Cano León, ingeniero distinguido, autor de los planos del nuevo Hospital de Sanidad Militar de Madrid, de juicio sólido y aplomado; el Dr. Cortejarena, conocido de nuestros lectores, y como el primero, digno miembro de la Academia de Medicina; el Dr. Cortezo, del Consejo de Sanidad, y otros que no recuerdo.

Como era natural ocurriese, las tres horas de camino parecieron fugaces, porque la conversación saltaba de uno en otro punto, obedeciendo sus motivos á los accidentes del paisaje y al recuerdo de impresiones sentidas durante el día anterior.

El trayecto presenta curiosidades panorámicas dignas de aprecio. Comienza el paisaje siendo llano y di-



latado á la salida de Huelva, y va quebrándose poco á poco hasta que concluye por ser de hermosas y agrestes montañas, á las que varias veces perforan los túneles. El río, llamado con perfecta propiedad Ríotinto, acompaña en casi todo su trayecto al viajero, solicitando una y otra vez sus miradas para que contemple el color intensamente rojo de sus ferruginosas aguas.

Caminábamos muy distantes todavía, á muchas leguas, de regiones mineras, y al contemplar los campos y la vestidura de las montañas, íbasenos la murmuración tras de comentar la escasa riqueza agrícola de la provincia en los parajes que veníamos recorriendo; y esto era, no ya efecto de los humos, sino una calidad general del terreno, y como una consecuencia lógica de la riqueza opulentísima que ocultaba en sus entrañas. Parecíanos que la Naturaleza se mostraba más equitativa y repartía los bienes en la tierra algo mejor que entre los hombres; porque allí donde las entrañas son ricas, la superficie es pobre, y por eso, lo mejor que pueden hacer los hombres es explotar la tierra por aquellos medios que la misma naturaleza del suelo les indica.

Que la escasa y mezquina producción agrícola de estos pueblos es real que no debe achacarse principalmente á los humos ni á los modernos desarrollos de la industria minera, sobrado lo atestiguan y demuestran con sus relaciones el clérigo D. Diego Delgado, quien ya en 1556 hablaba de que Ríotinto se llamaba así porque nace por veneros de caparrosa, y de que en él no se criaba ningún género de pescado ni cosa viva, y no bebían las gentes ni los animales; el inspirado vate Rodrigo Caro, cuando en 1634 describía, en sus *Antigüedades de Sevilla*, el aspecto dantesco y la condición improductiva de aquellos parajes; el sabio D. Fausto Elhuyar, quien hace muchos años, aunque ya dentro del siglo nuestro, decía que por todas partes sólo se ven montes de escoria que cubren el terreno, sin dejar para el cultivo más que algunos tramos muy reducidos.

Estos y otros pasajes históricos, evocados muy oportunamente por el ilustrado Sr. Fernández de Castro en el notabilísimo discurso sobre los humos de Huelva que ha dos años pronunciara en el Senado (1), parecíanos muy dignos de tenerse en cuenta para estimar con acertado juicio la cantidad de daño que las explotaciones ocasionaban.

Y luego, recordando muchas de las quejas y frivolidades oídas el día anterior en Calañas, y la explotación de La Zarza, visitada por la tarde, traíanse á cuento los grandes fundamentos de la higiene para demostrar que siempre ha debido estimarse como uno de los principales factores de la higiene pública el bienestar que se desarrolla en los pueblos cuando trabajan y crean grandes industrias á cuyo amparo viven.

Considerar la higiene pública desde el punto de vista estrecho del factor incidental, desatendiendo lo principal y transcendente, es un gravísimo error que ocasiona funestas consecuencias: la higiene industrial se pre-ocupa, y con justicia, de conseguir que aquel inconve-

niente lesivo que, como resultado inevitable de su trabajo, va siempre á herir la normalidad funcional del órgano más gastado, ó alterar la composición de la sangre con tóxicas absorciones, sea lo menos dañoso posible y el organismo consiga defenderse mejor contra sus efectos; pero la higiene pública, que no es sino un aspecto más elevado y sintético de todas las higienes aplicadas, establece como un principio evidente que los pueblos más ricos son siempre, por muchas y poderosas razones, los pueblos más sanos; que los pueblos industriales, á pesar de sus deficiencias higiénicas aparentes, resultan más prósperos y vigorosos que los pueblos agrícolas, no obstante las supuestas y decantadas excelencias de la labor campestre; que más aniquilan una raza y despueblan una comarca la cosecha miserable, la nutrición escasa y el alimento adulterado, que los inconvenientes higiénicos de una industria actuando sobre el obrero. ¡Qué negocio de la vida ni qué actividad profesional carecen del inconveniente higiénico! El fabricante de albayalde y el pintor tienen la absorción del plomo, y por ella sufren cólicos y parálisis; los trabajadores en reses y productos de reses muertas, los contagios; los explotadores de energías funcionales, la debilitación orgánica; los elaboradores de productos químicos, las intoxicaciones..., y así, hasta el más bucólico pastoreo tiene las infecciones carbuncles y las inclemencias del tiempo, y hasta las profesiones más liberales la derrota de sus más forzados órganos.

Por eso, cuando se trate de apreciar la insalubridad de una industria, debe acometerse el problema higiénico bajo un doble aspecto: primero, un aspecto absoluto, de qué modo y en qué cantidad lesiona la industria á los intereses generales y particulares de la existencia; y segundo, un aspecto relativo, qué cantidad de lesiones infiere en proporción comparativa á las que infieren las demás profesiones, industrias y ministerios de la vida del trabajo.

Pretender encontrar una industria que sea perfectamente higiénica, es problema de personas ignorantes y nada reflexivas; es desconocer las leyes fundamentales del trabajo, que se cumplen de parecido modo en los organismos biológicos que en los sociales; y por esto mismo, juzgar á solas, y con las malicias de un debate, los heridos en la batalla de una profesión humana, sea la que fuere, es errar y engañar á las gentes, y, lo que es peor aún, exponerse á ocasionar gravísimos daños.

He aquí un aspecto interesantísimo en el problema de la salubridad, al cual deben atender los Gobiernos y cuantos vean con alguna profundidad el asunto en cuestión; aspecto que entraña relaciones importantísimas entre grandes factores de la salud y de la enfermedad, que á un primero y superficial examen creíanse absolutamente extraños.

Mientras los higienistas y los médicos discurrían de esta suerte, los químicos comentaban á su vez los resultados de sus observaciones.

El distinguido joven Sr. Martínez Pacheco, uno de los más interesados en apuntar datos y recoger obser-

(1) Sesiones del 20 y 21 de Abril de 1888.



vaciones de cuantos íbamos en la expedición, decía que había sido inútil su empeño, en la visita á Calañas, por encontrar huellas del gas ácido sulfuroso, pues al papel reactivo y á su olfato habían escapado completamente. Y esto habíale sucedido en los alrededores del pueblo y en el trayecto que hubieron de seguir hasta Valdela-musa; así como había notado que la vegetación de estos puntos no sólo presentaba las especies que son objeto de cultivo, como las *gramíneas*, los *naranjos*, *olivos*, *encinas...*, sino que por las condiciones aparentes de su desarrollo competían, á su vez, favorablemente con las mismas especies que habíamos visto desde Sevilla á Huelva y desde ésta á Calañas.

En el camino desde Huelva á Riotinto iba anotando las particularidades del terreno; primero las marismas contiguas á la capital, luego un suelo escabroso poco apto para la vegetación; ni la espontánea ni la cultivada; y más todavía desde la estación de Niebla en adelante, donde apenas se ven tierras cultivadas, y las colinas aparecen recubiertas de *jaras* y *brezos* de escaso desarrollo, comparado con el que adquieren en otros puntos de la Península.

Al acercarse á Riotinto, el efecto de los humos sobre la vegetación se revelaba claro y convincente. El terreno de las colinas aparecía asolado, limpio en absoluto de todo vegetal y puesta al descubierto la roca pizarrosa, que había perdido por completo la capa de tierra.

Lo interesante y sostenido de estas y otras conversaciones de su tenor, hizo que entrásemos casi sin darnos cuenta de ello en la estación de Riotinto.

## VI

### EN RIOTINTO

Quiero resistirme con indomable voluntad á la fuerte seducción de describir los hermosos cuadros que á nuestros ojos presentaba la que, con verdadera justicia, goza fama de ser una de las primeras minas del mundo. No quiero, no, halagar sensuales entusiasmos de artista, recordando aquellas hermosas impresiones gozadas al contemplar el monstruoso vaciado de *La Corta*, mucho más grande que el que viéramos en La Zarza; aquellas galerías anchas, como claustros de catedral, por donde nos paseaban los trenes bajo bóvedas cuajadas de azuladas estalactitas de sulfato de cobre; aquellos canales de verdinegras aguas que trazan larguísimo zig-zag, conduciendo el mineral disuelto en el lavado de las teleras calcinadas; aquella fábrica de ácido sulfúrico con sus doce monstruosos depósitos de plomo, donde el gas aumenta su oxidación para cambiar de estado; aquel vertiginoso movimiento de docenas y docenas de locomotoras, arrastrando largas colas de vagones repletos de mineral, que vuelan por infinitas vías, subiendo y bajando planos, salvando puentes y viaductos ó atravesando túneles, con sus chimeneas vomitando vapor y sus silbatos pidiendo estrepitosamente vía libre...; ninguno de estos y otros muchos parecidos cuadros allí vistos quiero que venga ahora á soliviantar mi imaginación, porque reclama la severidad de mi negocio todo el tiempo y afanes que me sean po-

sibles, para aplicarlos á las observaciones y estudios que se relacionan con la salubridad de los humos.

Y ya dentro de este punto, obligado es comenzar aplaudiendo el acierto con que los organizadores de la expedición hubieron de disponer fuésemos en último término á visitar Riotinto, porque visto y estudiado él, carece de interés estudiar cualquier otro pueblo. Y en prueba de ello: el afán con que en el día anterior perseguíamos los efectos que las minas Tharsis, La Zarza y Sotiel Coronada ejercen sobre Calañas, pueblo distante de ellas un número grande de kilómetros, ¿qué razón tendría luego de haber visto poblaciones grandes como Riotinto y Nerva, que viven y se desarrollan dentro de la más grande y monstruosa mina de la provincia? Absolutamente ninguna.

Riotinto y Nerva son dos pueblos de un valor inestimable para conocer y decidir en esta cuestión: la influencia de los humos se ejerce en ellos de un modo y en un grado incomparablemente superior á como se ejerce en Calañas: porque si éste es un pueblo que vive dentro de la comarca minera, Riotinto es un pueblo que vive tan dentro de la mina, que las casas más periféricas crestean el abismo de *La Corta* y desde sus ventanas pueden contemplar los vecinos los trabajos de los obreros. Cuando los vientos soplan los humos en dirección del pueblo, la distancia que han de recorrer para llegar hasta él es de algunos centenares de metros; cuando las llamadas mantas pasan sobre el pueblo, sus molestísimos efectos han de sentirse aquí, por razón natural, mucho más pronunciados que en Calañas; supuesto, en fin, el principio indiscutible de la difusión de los gases, por evidente y de mero buen sentido físico ha de tenerse que nada de lo que no se diga de Riotinto en punto á estragos de humos, nada, ni por lo más remoto, puede decirse de Calañas; porque el problema es el mismo que se plantearía si se dijese: dado que los humos de una gran hoguera situada en medio de una calle molestan en tal grado al vecino que habita á pocos metros, ¿molestarán en grado mayor al que habita á distancia de varios kilómetros? Suponiendo desagradable la vivienda en Calañas, en Riotinto debe ser difícilísima; de ser allí peligrosa, aquí debe ser mortífera. Por este motivo Riotinto apareció, apenas le vimos, como el pueblo *non plus ultra* para los propósitos que á él nos llevaban.

Seamos exactos y registremos impresiones interesantes: nos sucedió al llegar allí y apearnos en la estación lo mismo que en La Zarza, no nos dimos cuenta de que estábamos en una mina, porque el aire no nos acusó, ni en poco ni en mucho, hallarse alterado. Parte de los expedicionarios fueron destinados á alojarse á un barrio algo distante, llamado de Bellasvistas, y el resto, en número mayor, fueron destinados al pueblo de Riotinto, allí inmediato: nosotros fuimos de los segundos, y la emprendimos á pie por unas calles en cuesta que nos condujeron á la plaza donde se hizo la famosa descarga que tantas víctimas ocasionó; y de este primer paseo declaro que un grupo de médicos que caminábamos juntos no pudimos ver otra cosa que un pueblo alegre, de mucha vida y de abundante vecindario, que



contemplaba con marcada curiosidad nuestra visita. No tenían aquellos habitantes aspecto de sufrir ninguno de esos males que hacen desgraciada á una colectividad!

La tarde de este día la dedicamos á ver el vaciado de *La Corta*, las galerías de las minas, la fábrica de ácido sulfúrico, los tanques de cementación y los campos donde ardían las teleras; todo parecido, aunque en mayor proporción, á lo que habíamos visto en *La Zarza*.

Sin embargo, ya fuese por la mayor separación de las teleras ó por las condiciones del aire, no nos fué posible recibir aquí el atracón de humos que describí en el capítulo IV; el aire entre las mismas teleras era respirable, poco molesto y nos permitía estar allí cuanto tiempo quisiéramos, conversar tranquilos, recoger minerales y hacer las observaciones que fuesen de nuestro agrado.

En la mañana del siguiente día visitamos el laboratorio de análisis, muy abundante en todo lo necesario para su destino; el hospital, con 30 camas, para traumatismos y accidentes, instalado en un excelente sitio por su altura y aislamiento, aunque en un edificio antiguo de medianas condiciones; siquiera el tratamiento y comodidades del desgraciado enfermo recuerden siempre los dispendios y atenciones del pueblo inglés.

Y puesto que es oportuno el consignarlo aquí, diré que esta Compañía minera tiene en Huelva un lindo hospitalito construido de nueva planta, con todas aquellas delicadezas higiénicas que son tan características en las enfermerías inglesas. Dirígele el profesor escocés M. Macay, un joven médico oriundo de la Escuela de Edimburgo, amante de la vida en España, de un trato agradabilísimo y de muy excelentes condiciones personales.

El servicio médico de la Compañía minera de Riotinto está tan perfectamente organizado y tan dignamente retribuido, todo correspondiendo á las buenas prácticas del pueblo inglés, que merece le tributemos, aunque de pasada, un sincero aplauso. Hay al frente de los servicios de Huelva y Riotinto dos médicos ingleses con sueldos que exceden de 15.000 pesetas cada uno; siguen luego en categorías distintas profesores españoles con sueldos también muy decorosos; por ejemplo, en Riotinto, D. Jesús Alonso, con 11.500 pesetas anuales; D. Manuel Sánchez Román, con 6.000; don José Reina, con 2.500, y algún otro más. En Huelva corresponden á la Compañía D. José García López, que cobra también más de 10.000 pesetas, y otros varios profesores subalternos. Estas consideraciones á la profesión médica, digno reflejo de las tenidas habitualmente en la Gran Bretaña y tan distintas de las que acostumbremos los españoles, merecieron nuestro sincero aplauso, siquiera al decirlo no se nos oculte habrá quien, pensando con elevación de miras, advierta que es una manera como otra cualquiera de asegurarse la parcialidad del juicio médico. ¡Loado sea Dios, y á cuántas perfidias obliga siempre el oro inglés!

Visitamos las escuelas de niños y niñas para examinar á nuestro gusto grandes masas de tiernos seres y apreciar su desarrollo físico; cuantos fuimos quedamos

satisfechos de la visita, y de mi parte, y como quiera que esto me interesase de un modo particular por las observaciones que vengo haciendo con motivo de ser hace ya diez y siete años médico de uno de los mejores colegios de Madrid (las Escuelas Pías de San Fernando) y por mis reformas higiénicas en los Asilos de la Diputación provincial de Madrid, objeto de trabajos ya impresos, declararé que no encontré oftalmías, linfatis-mo, eczemas ni ninguna de esas enfermedades que denuncian infracciones de la higiene escolar ó miserias de los organismos infantiles.

Terminada la visita que hicimos á los mencionados establecimientos, y como aún faltase, según el reloj de la plaza, cerca de una hora para la del almuerzo, cogí del brazo á mi distinguido amigo Sr. Fernández-Caro, y, no obstante lo lluvioso del tiempo, emprendimosla por las calles, diciéndole yo: «Vamos á ver la población de Riotinto.»

Este es un pueblo que viene aumentando su censo de una manera gradual y extraordinaria, en términos de haber multiplicado en poco tiempo la población. En 1860 había, según el censo, 1.976 almas; en 1868 aparecen ya 2.296; en 1876 se registran 4.300; en 1879, 5.600; en 1883, 7.932; en 1888, 11.868, y en la actualidad cuenta con número mayor.

Situado en la pendiente de una colina, sus calles son desiguales, empinadas y de muy defectuosa urbanización. Las casas no tienen, en verdad, ninguna de las cualidades que distinguen las barriadas de obreros y burgueses en Inglaterra y de las cuales hay un pequeño ejemplar allí, no muy lejos, en la colonia de reciente creación llamada Bellasvistas. Campea en el interior de estas viviendas la peligrosa infracción de las ordenanzas higiénicas que tan frecuente es, no ya en nuestras modestas poblaciones, sino hasta en los domicilios pobres de nuestras más populosas ciudades, desde la capital abajo.

Los ilustrados y dignos profesores médicos de la población de Riotinto D. Jesús Alonso y D. Manuel Sánchez, ocupándose de las condiciones de aquellos domicilios para ellos tan conocidos, decían en 8 de Febrero de 1880, respondiendo á un informe de la Junta provincial de Sanidad de Huelva:

«Viven aquí 6.000 almas próximamente, y vienen á trabajar unas 2.000 más de las aldeas y pueblos inmediatos; se alojan en casas estrechas, mal ventiladas, de condiciones detestables bajo todos los puntos de vista. Hay algunas en las que viven 15 ó 20 operarios, sin más lecho que una manta, careciendo de amplitud en el mismo departamento que las constituyen y sin los servicios necesarios; hacen en el mismo local que habitan sus necesidades todas, arrojan después á la vía pública las inmundicias sólidas y líquidas, sosteniendo así un estado de desaseo y fetidez en muchos puntos que son otros tantos focos perennes de miasmas mefíticos...»

No encontramos nosotros el pueblo con tan lastimosos detalles; pero recorriendo las calles, callejuelas y recovecos, tras de los sitios más laberínticos y más inter-



nos, veíamos callejones que hubieran hecho las delicias de un pintor impresionista.

Por aquellos sitios buscábamos el Dr. Caro y yo la verdadera población, la autóctona, la que sirviera a mostrarnos con abundancia de número y sinceridad de expresión los rasgos típicos del habitante de Ríotinto. Y, efectivamente, como nosotros éramos forasteros salían a las puertas de las viviendas las mujeres, de todas edades, los chicos, los hombres, esa población débil y casera que permanece en el hogar mientras el obrero robusto acude al trabajo de la mina; y nos miraban con una franqueza que no tenía nada de provocativa y con una curiosidad que no tenía nada de molesta, como respondiendo al mismo afán con que mi amigo y yo les observábamos.

Y vimos muchas ancianas firmes y apretadas de carnes; muchas mujeres de hermosas facciones, de piel fina y con la blanca tersura del alabastro, de ojos negros y rasgados, y muchos, pero muchos niños que formaban en las puertas grupos interesantes y provocaban con su encantadora delicadeza nuestras caricias, bien nutriditos, ágiles, de buen color, de labios rojos, de mirada transparente y movable, y veíamos ancianos fuertes, tostados, de sana apariencia, dignos representantes de aquella raza andaluza que llama la atención porque tiene las líneas bien trazadas del tipo árabe y los suavísimos matices del valenciano.

Yo lo declaro con toda ingenuidad; tanto ó más que puedan decirme las estadísticas que más adelante han de ocuparnos, me dijo respecto a la salubridad del pueblo aquel paseo que con singular y estudiado empeño di por Ríotinto. No vimos una conjuntivitis, a pesar de que tan frecuentes debieran ser, al parecer, donde el gas ácido sulfuroso excita a menudo las conjuntivas; no vimos un rostro con esa deformidad y blandura de los encharcamientos linfáticos; ni esos otros pálidos y macilentos de las lesiones bronquiales; ni oímos esas voces oscuras y desentonadas de las laringes enfermas, ni se mostraron esas extenuaciones de las caquexias, toxiemias y disrasias producidas por la continua absorción de algún producto nocivo. Todo esto íbamos buscando y no lo encontramos.

En una interesante y muy concienzuda Memoria que ha escrito mi antiguo amigo y discípulo D. Ricardo Gómez de Figueroa sobre las minas de Almadén (1), pinta así su primera impresión al llegar a esta población minera:

«En el tránsito que media entre la parada del carruaje de Almadenejos hasta el punto de nuestra residencia en Almadén habíamos encontrado en nuestro camino varios individuos atacados de temblor, que nos habían sido señalados por los mozos que conducían nuestros equipajes con la siguiente frase: «Otro modo.» Al llegar a nuestro domicilio encontramos también, arrimado al hogar, un hombre decrepito, de pálida tez, ojos hundidos y temblores generales sumamente pronunciados...»

(1) *Estudio clínico de las enfermedades que padecen los obreros de las minas de Almadén*, por D. Ricardo Gómez de Figueroa. — Madrid, 1888. (De 100 páginas.)

¿Quiénes eran estos *modorros* que mi amigo encontraba? Las víctimas de la enfermedad local, los derrotados en la lucha contra el inconveniente higiénico, el sedimento de la insalubridad, que, como todo lo que es miseria y enfermedad, lo echa la vida del día a la luz, a la calle, a la superficie de la agitación social, para impresionar los ojos, promover la compasión y vivir la única existencia posible, la de la caridad.

Pues bien; yo iba en busca de los *modorros* del azufre, como el Sr. Figueroa había encontrado de seguidos los del azogue; yo iba tras las mujeres, los niños, la población autóctona, imposibilitada de emigrar pero enferma por los daños del gas, para que me dijese algo con su aspecto, con la repetición de sus víctimas, y debo decirlo en justicia, no encontramos nada: nuestra impresión final, lejos de ser la de un sentimiento de tristeza por el espectáculo del sufrimiento, fué de contento, de bienestar, de amorosa inclinación hacia aquellas mujeres tan agradables a la vista, hacia aquellos niños tan sanos, hacia aquella vejez tan bien llevada, hacia aquel pueblo al parecer tan satisfecho.

¿Acaso la población enfermiza que buscábamos no existe? ¿Es que se ocultó a nuestros ojos? Debemos creer lo primero, porque lo segundo no es fácil.

Obsérvese lo siguiente: visitamos Calañas, y siendo nuestro afán ver enfermos, vimos sólo dos, que por su índole y sus respuestas nos decían, a nosotros los médicos prácticos, cuánta sencillez tenían los que nos les enviaron. ¡Un cardíaco! ¿dónde no hay muchos desgraciados heridos del corazón? ¡Un tuberculoso! ¿qué pueblo no los tiene en abundancia? Y luego, ¡qué relación patogenética liga estas enfermedades de todos los pueblos y de todas las edades con el ácido sulfuroso!

Vamos a Ríotinto, cuya calma atruena el incesante canto de las locomotoras arrastrando el mineral, y en sucian su atmósfera las nubes del gas, y tampoco vemos enfermos.

¿Dónde están — nos preguntábamos — los estragos del humo sobre la salud?

Dr. A. PULIDO.

## PRENSA MÉDICA

- EXTRANJERA: I. Aristol (nuevo compuesto iodado). — II. Análisis bacteriológico y químico de la sangre. — III. El panbotano (nuevo medicamento específico de la fiebre intermitente y de los accidentes palúdicos).

### I

El Sr. Eichhoff refiere en un periódico alemán los resultados que ha obtenido tratando algunas enfermedades cutáneas (psoriasis, lupus, etc.) con el *aristol*, compuesto iodo-timolado.

Una solución de ioduro potásico, adicionada de una solución alcalina de timol, deja depositar un precipitado parduzco amorfo que no cristaliza ni aun en el éter, en el cual se disuelve muy bien. Siendo insoluble el producto en el alcohol, se puede suponer que el átomo de hidrógeno del grupo hidroxílico en el timol, es reemplazado por un átomo de iodo en otros términos, que al grupo OH sustituye el grupo OI que el producto es un compuesto iodo-oxílico.

El *aristol* es insoluble en el alcohol, la glicerina y el agua, fácilmente soluble en el éter (el alcohol le precipita de su



lución etérea); se disuelve también en los aceites grasos.

El *aristol* debe conservarse á cubierto de la luz (vasos negros); las soluciones deben hacerse en frío, pues de otro modo podría descomponerse fácilmente.

No siendo reabsorbido, puede emplearse sin temor alguno en el tratamiento de las heridas; otra ventaja que presenta sobre el iodoformo, del cual es sucedáneo, es que es completamente inodoro.

El Sr. Eichhoff ha empleado con éxito el *aristol* en el psoriasis, contra la micosis; según él, es el mejor remedio conocido contra el lupus.

Se prescribe, ora en forma de polvo (*aristol* finamente pulverizado), ora de ungüento (3, 5, 10 por 100) con pomada de parafina (*aristol* disuelto en el aceite de olivas incorporado á la pomada de parafina).

## II

De un extenso artículo que acerca del análisis bacteriológico y químico de la sangre ha publicado el Dr. A. Denayer, tomamos las conclusiones, que dicen así:

1.<sup>a</sup> *Bacteriemia*. — Se puede encontrar en las preparaciones microscópicas de la sangre los bacilos patógenos del carbunco, de la tuberculosis, del tífus y de la septicemia. Al lado de estos microorganismos se puede encontrar en la sangre parásitos animales, entre ellos la *filaria sanguinis hominis* y el *distoma hematobium*, cuyos huevos son tan característicos: ambos son propios de los países calientes.

2.<sup>a</sup> *Las alteraciones cualitativas y cuantitativas de la sangre* suministran indicaciones semeióticas de gran valor. Afectan:

a) Los glóbulos. { La sangre normal contiene de 127-140 gramos por 1.000 á la numeración microscópica: 5.000.000 hemáties por milim.<sup>3</sup>

Hay hiperglobulia á consecuencia de evacuaciones abundantes, como en el cólera. Hay hipoglobulia en la escrofulosis, la albuminuria, la ictericia, las caquexias carcinomatosas y tuberculosa, y en las anemias.

El diámetro medio normal de los hemáties es de 5 milímetros. Aumenta en ciertos casos de leucemia, de clorosis y de anemia perniciosa. Disminuye en los estados anémicos, en la fiebre y en las septicemias.

Los glóbulos blancos, en número de 8 á 10.000 por milim.<sup>3</sup> en la sangre normal, disminuyen por el ayuno y aumentan durante la digestión y el estado puerperal. Virchow establece la naturaleza de las leucemias por el diámetro de los glóbulos blancos; en caso de predominio de los glóbulos pequeños, la leucemia es ganglionar; en caso de abundancia de los glóbulos grandes, es de origen esplénico.

b) *Hematoglobina*. — En la sangre normal presenta dos fajas de absorción al espectroscopio. Se transforma en metemoglobina y no presenta ya más que una sola faja de absorción en la disnea, los envenenamientos por el óxido de carbono, el ácido sulfhídrico, el cianhídrico, etc.

Hay, además, hipohemoglobinia en las caquexias cancerosa y tuberculosa, en las enfermedades febriles y en las anemias; pero en la anemia perniciosa ha encontrado Halla hiperhemoglobinia.

La hemoglobinhemia resulta de la disolución de la hemoglobina en el suero; engendra hemoglobinuria.

c) *Albumina*. — La sangre normal contiene 7 gramos por 100. Esta proporción disminuye en la enfermedad de Bright, en la ictericia y en el escorbuto.

d) *Fibrina*. — La sangre normal contiene 0,30 por 100. En las flegmasias aumenta la cantidad de fibrina. Por el

contrario, disminuye en la fiebre tifoidea, el escorbuto y las fiebres intermitentes.

3.<sup>a</sup> Las granulaciones de la sangre, llamadas hematoblastos por Hayem, no tienen significación bien determinada. Son de naturaleza albuminosa ó grasosa.

4.<sup>a</sup> La melania está caracterizada por un pigmento pardo localizado en el protoplasma de los leucocitos.

5.<sup>a</sup> La sangre normal no contiene más que vestigios de urea, pero aumenta cuando hay obstáculo á su excreción.

6.<sup>a</sup> En la gota, la proporción de ácido úrico aumenta en la sangre.

7.<sup>a</sup> Se encuentra el azúcar hasta en la proporción de 9 por 1.000 en la sangre de los diabéticos y en la de los carcinomatosos. La sangre normal contiene siempre vestigios.

8.<sup>a</sup> La sangre normal contiene un poco de peptona. Su variación en las enfermedades no se ha establecido todavía.

9.<sup>a</sup> La sangre normal no contiene elementos de la bilis. Los ácidos biliares obran como elementos tóxicos, produciendo la disolución de los glóbulos rojos y como consecuencia la hemoglobinhemia.

## III

El Dr. Valude (de Vierzon) considera el panbotano como específico de la fiebre intermitente y de los accidentes palúdicos. Hace nueve años experimentó esta sustancia — que le fué remitida de Méjico — el Sr. Dujardin-Beaumetz; pero la ignorancia de la verdadera naturaleza de esta planta y la imposibilidad de hacer en los hospitales de París experimentos decisivos para juzgar del valor antiperiódico de un medicamento, le obligaron á abandonar sus investigaciones.

Hoy se sabe que el árbol que suministra esta droga vegetal se cría en las regiones cálidas de Méjico; es un arbusto de 1,50 metros de altura, que pertenece á la familia de las leguminosas mimóseas, género Inga; según el Sr. Baillon es la mimosa, ó mejor la *Calliandra Houstoni*. Hace tiempo que se cultiva esta planta en Inglaterra y en otros puntos.

Según el Dr. Villejean, la corteza tiene pequeña proporción de materias grasas y céreas, acompañadas de aceites esenciales; corta cantidad de resina soluble en el alcohol, éter y cloroformo, y una materia reductiva mal definida é incristalizable, con gran proporción de un tanino particular, materia tánica muy análoga á la materia colorante de la ratanía, de la cual difiere, empero, por su acción sobre las sales férricas. El tanino del panbotano precipita en verde oscuro el percloruro de hierro, y se parece por ende á los taninos del cachunde y de la quina.

Como la corteza de panbotano cede sus principios activos al agua hirviendo y al alcohol, se puede emplear en forma de cocimiento ó de elixir ligeramente alcohólico.

Las preparaciones que el Sr. Valude emplea son: toma 70 gramos de corteza para un adulto, ó 35 gramos para un niño mayor de doce años, y la hierve en un litro de agua hasta que se reduzca á la mitad; después se filtra el todo á través de un lienzo mojado. Este licor, de color rojo sangre, debe tomarse en cuatro veces en las veinticuatro horas, bien caliente y azucarado.

El extracto se hace con las mismas dosis y alcohol de 60°; se macera durante cuatro días y durante otros cuatro se hace pasar el alcohol por las cortezas en un aparato de dislocación. Se diluye este extracto en vino y se toma este elixir en las veinticuatro horas.

El Sr. Valude lo ha empleado en 15 casos, de los cuales 8 eran de fiebre intermitente palúdica, y los 7 restantes de fiebre intermitente, en individuos afectos, ora de gripe, ora de tuberculosis. En las fiebres palúdicas, ora cotidianas, ora tercianas, 70 gramos de corteza de *Calliandra Houstoni*, en



cocimiento ó extracto, hace desaparecer la fiebre, bastando de ordinario una sola dosis. En todos los enfermos produjo náuseas, y hasta en algunos vómitos, por lo que se recomienda administrarle en ayunas. Puede darse aun durante el acceso.

Ocho casos son, en verdad, pocos para creer en la infalibilidad del panbotano. Convendría, no obstante, para los ensayos sucesivos, descubrir un alcaloide ó glucósido de esta planta. Desconócese hasta ahora la acción fisiológica y tóxica de ese principio activo.

El porvenir dirá qué valor real debe concederse á este medicamento.

Dr. R. SERRET.

## TERAPÉUTICA

### CARACTERES QUÍMICOS DE LA PEPTONA

Una buena peptona debe reunir las condiciones siguientes para ser asimilable:

Empleo de carne de vaca de primera calidad, sin músculos ni grasa; eliminación absoluta de la carne de caballo, que suele emplearse para bajar el precio.

Digestión de dicha carne de vaca con pepsina dializada pura y nunca con ácidos solos.

La peptona obtenida después de la digestión ha de ser neutra, no contener ni glucosa (que suele añadirse para aumentar la densidad, con perjuicio de la cantidad de carne empleada), ni fosfatos artificiales para aumentar los fosfatos naturales, ni cloruro de sodio ó sal marina producida por el empleo del ácido clorhídrico para la digestión de la carne, ni tartrato de sosa cuando se ha empleado el ácido tártrico con el mismo objeto.

Una solución de peptona pura ha de ser límpida y no precipitar con el ácido nítrico, lo cual es la consecuencia de una digestión perfecta.

La peptona Chapoteaut reúne exactamente todas estas condiciones: sólo á su pureza y á la regularidad de su preparación y de su acción debe el ser la única empleada en el laboratorio de M. Pasteur para las operaciones tan delicadas del cultivo de los organismos microscópicos, y en todos los laboratorios de Fisiología.

Los buques del Estado que hacen el servicio de Cochinchina y del Tonkin han de estar provistos, por decisión ministerial, de la peptona Chapoteaut, pues es el medio más poderoso de curación para la diarrea, el cólera ó el tífus. Este tratamiento es mucho más activo que el lácteo.

La peptona Chapoteaut se emplea bajo las siguientes formas:

*Polvo de peptona Chapoteaut*, que representa cinco veces su peso de carne de vaca y se emplea disuelto en té, caldo ó sopa, para aumentar el poder nutritivo de éstos, ó en agua tibia para lavativas. La peptona en polvo suprime el empleo de las peptonas líquidas, siempre expuestas á alterarse si no contienen sea alcohol, sea glicerina.

*Vino de peptona Chapoteaut*, alimenticio por excelencia. Es agradable al paladar, se conserva bien y contiene, por cada copita de Burdeos, la peptona de 10 gramos de carne de vaca.

Empléase siempre que es necesario sostener las fuerzas del enfermo y asegurar la regularidad de la alimentación y de la digestión. La dosis es de media copita de Burdeos después de las comidas.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 28 del vigente reglamento de Baños y Aguas minero-medicinales, se anuncia como vacante la plaza de médico-director en propiedad de los baños de Caldas de Estrachy Titus, en la provincia de Barcelona, por fallecimiento de D. Francisco Ortiz Rivas, que la desempeñaba, cuya vacante habrá de proveerse en propiedad en el concurso próximo.

Madrid 13 de Marzo de 1890. — El director general Teodoro Baró.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR

#### REAL ORDEN

Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 6.º del real decreto de esta fecha, y á los efectos que en el mismo se expresan;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, se ha servido aprobar el siguiente reglamento provisional de médicos-directores de aguas minero-medicinales de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

De real orden lo digo á VV. EE. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á VV. EE. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1890. — Becerra. — Señores gobernadores generales de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

#### REGLAMENTO PROVISIONAL

DE BAÑOS Y AGUAS MINERO-MEDICINALES PARA LAS ISLAS DE CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS

#### CAPÍTULO PRIMERO

*De la dependencia, inspección y dirección de los establecimientos balnearios.*

Artículo 1.º Los establecimientos de aguas minero-medicinales de Cuba, Puerto Rico y Filipinas destinados á la curación de cualquier enfermedad dependerán del Ministerio de Ultramar, debiendo regirse conforme á las disposiciones de este reglamento.

Los gobernadores generales están encargados de hacerlos cumplir en las islas de su respectivo mando; los gobernadores civiles y político-militares en sus provincias; los alcaldes y gobernadores dentro del término municipal, y los médicos-directores en el establecimiento á cuyo frente se hallen como jefes locales de los mismos, y de cuyas infracciones son inmediatamente responsables.

Art. 2.º En cumplimiento del anterior artículo, los gobernadores generales dispondrán, cuando lo estime oportuno, que se giren visitas á los establecimientos balnearios.

Los gobernadores, á cuya inmediata vigilancia quedan encomendados dichos establecimientos, podrán inspeccionarlos por sí, ó por medio de delegados cuando lo crean conveniente.

Art. 3.º En todo establecimiento balneario habrá un médico-director, nombrado conforme á lo dispuesto en el presente reglamento.

Art. 4.º Son Cuerpos consultivos del Estado, en lo que á aguas minerales se refiere, el Real Consejo de



nidad del Reino, y también las Academias de Medicina de Madrid y la Habana en los asuntos puramente científicos.

## CAPÍTULO II

*De la declaración de utilidad pública de los establecimientos y autorización que necesitan.*

Art. 5.º Ningún nuevo establecimiento de aguas minero-medinales podrá ser dedicado al servicio público con fines terapéuticos sin que el Ministerio de Ultramar declare la utilidad pública de las aguas y conceda la correspondiente autorización de apertura.

La declaración de utilidad se otorgará si las aguas merecen ser consideradas como minero-medicinales, y la autorización cuando el que la reclame justifique su derecho para utilizarlas, y además que el establecimiento reúna las condiciones y los medios necesarios para asegurar la conveniente y científica aplicación del agente minero-medicinal.

Art. 6.º La declaración y autorización citadas se concederán previo expediente instruido ante el gobernador de la provincia donde radiquen las aguas, en el que conste:

1.º Una instancia del propietario ó del que se crea con derecho á utilizar las aguas, exponiendo su pretensión y fijando el caudal de éstas, aproximadamente al menos.

2.º Dos ejemplares del plano del terreno que se considere necesario para instalar las dependencias de que ha de constar el establecimiento que solicite crearse, en cuyo plano, construido en la escala de 1/500 con la debida orientación, firmado por arquitecto ó persona autorizada por la legislación vigente, se marcarán como detalles, por lo menos en la escala de 1/200, las plantas de los edificios, y en la de 1/100 los alzados; apareciendo dibujadas con tinta negra las construcciones existentes y con carmín todas las que se proyecten.

3.º El análisis cualitativo y cuantitativo, por duplicado, de las aguas, hecho por persona competentemente autorizada, describiendo los procedimientos y reactivos empleados y razonando la designación química que de ellos se haga.

4.º Una Memoria histórico-científica, también por duplicado, autorizada por un médico, que abrace el análisis cualitativo y cuantitativo expuesto, y fije las indicaciones y contraindicaciones terapéuticas.

5.º Certificación del subdelegado de Medicina del partido judicial en que radiquen las aguas, ó del médico que haga sus veces, en la cual se expresen las virtudes medicinales de la fuente y la distancia que las separa de las demás del partido.

De la pretensión así documentada se publicará el oportuno anuncio en el periódico oficial de la Habana, Puerto Rico ó Manila, y en el de la provincia respectiva en su caso, concediendo el término de treinta días, á contar desde el siguiente al de la publicación del anuncio, para presentar las reclamaciones en el Gobierno de la provincia, transcurridos los cuales informarán en el de quince días, cada una por su orden y en lo que les incumbe y á su institución se refiere, la Junta provincial de Sanidad y Diputación provincial en la Habana, Puerto Rico y Manila, extendiendo aquella última su dictamen á la apreciación de las reclamaciones presentadas.

Cumplidos estos requisitos, y dentro de diez días, el gobernador de la provincia elevará con su informe todo lo actuado al gobernador general respectivo.

El plazo de treinta días, dentro del que deben presentarse las reclamaciones, y el que se fija de diez días para la remisión del expediente informado, deberá ampliarse lo necesario cuando aquél se incóe en las islas Filipinas.

Art. 7.º El gobernador general, recibido el expediente, nombrará un médico-director propietario por oposición, con residencia fija en la isla respectiva, y si no lo hubiese, un catedrático de la Facultad de Medicina, ó en su defecto un doctor ó licenciado en dicha Facultad, para que pase á la localidad y examine detalladamente la naturaleza, yacimiento, clasificación, caudal y condiciones de explotación y de aplicación de las aguas, así como el perímetro de expropiación que se solicite; con cuyos datos formulará en el término improrrogable de tres meses el oportuno informe, que acompañará al expediente para su fallo definitivo.

Estos trabajos serán remunerados por los que soliciten ó promuevan el expediente.

Art. 8.º Instruido éste de la manera expresada y oído en la Habana el informe de la Real Academia de Ciencias Médicas (y en Puerto Rico y Manila sus similares), el gobernador general remitirá con su informe el expediente al Ministerio de Ultramar, el que, oyendo al Consejo de Sanidad, concederá ó negará la autorización, publicándose la resolución en la *Gaceta* y *Boletín* de la provincia respectiva.

No podrá concederse autorización para abrir al público un establecimiento de los mencionados, si no tiene todo lo necesario para el hospedaje de los bañistas y la buena administración y aplicación de las aguas, con arreglo á su naturaleza y condiciones, y si no reúne el expediente todos los demás requisitos exigidos por el artículo 6.º

Art. 9.º Los expedientes de declaración de utilidad pública se podrán proponer también por los gobernadores en sus provincias respectivas, y por los subdelegados de Sanidad de los partidos judiciales.

Art. 10. Al declararse de utilidad pública un establecimiento de aguas minerales, señalará el Ministerio de Ultramar, acomodándose á las prescripciones vigentes en la materia, el perímetro del terreno á que pueda extenderse la expropiación forzosa que aquél exige para todas sus dependencias, oyendo precisamente al ingeniero jefe de minas de la provincia.

Art. 11. El Gobierno por sí, por iniciativa de los funcionarios de la Administración, ó á solicitud de cualquier otra persona por causa de salud pública, podrá declarar y llevar á efecto la expropiación forzosa de las aguas minero-medicinales no aplicadas al tratamiento de los enfermos, y de los terrenos adyacentes que se necesitaren para formar establecimientos balnearios.

Al efecto, promovido el expediente que debe formarse para los fines expresados en el párrafo anterior, se ordenará al dueño de aquéllos manifieste, en término de treinta días siguientes á la notificación administrativa de la orden, si se propone utilizarlas en beneficio de la salud pública aplicándolas á la curación; si la respuesta fuese afirmativa se le otorgará el término de un año para solicitar la autorización y declaración de utilidad pública que se consignan en los arts. 5.º y 6.º de este reglamento, conforme sus prescripciones; pudiéndose prorrogar este plazo, con causa bastante, un año más.

Art. 12. Cuando el dueño de las aguas le deje transcurrir sin solicitar la concesión ni autorización referidas, ó si contestase expresamente que no se propone dar



la aplicación indicada á las aguas minero-medicinales, podrá el Gobierno acordar se haga el análisis al tenor del párrafo tercero, art. 6.º, y se escriba la Memoria á que se contrae el cuarto; y con presencia de ellos, de la certificación á que se refiere el quinto, el informe que exige el art. 7.º y los demás datos que crea conveniente reunir para comprobar la utilidad pública de su aplicación á la formación de establecimientos balnearios, resolver lo que proceda.

Art. 13. Si decidiese la formación del establecimiento balneario, se mandará levantar el plano prescrito en el párrafo segundo del art. 6.º; teniendo presente el segundo del 8.º; y con audiencia del ingeniero de minas y un médico-director en propiedad, si lo hubiere, se señalará el perímetro á que ha de extenderse en su caso la expropiación de los terrenos adyacentes al manantial para la creación del establecimiento y todas sus dependencias.

Con estos antecedentes, oyendo previamente á la Junta de Sanidad de la provincia en que radiquen las aguas, al Consejo de Sanidad y al de Estado, podrá declararse que procede la expropiación forzosa de aquéllas y de dichos terrenos para el efecto expresado.

Art. 14. Declarada la conveniencia de la expropiación, se requerirá al dueño ó los dueños de las aguas para que manifiesten si se comprometen á realizar por sí y conforme al plano del expediente, en término de dos años, el establecimiento balneario.

Si contestasen afirmativamente, utilizando la preferencia que les da la ley, lo verificarán en dicho término, siendo de su cargo los gastos del expediente y los que origine la expropiación de terrenos, que se llevará á efecto conforme á las leyes. Si contestasen negativamente, se realizará por la Administración, en la forma anteriormente dicha, la expropiación de las aguas y de los terrenos expresados, de lo cual tomará posesión, previas las debidas indemnizaciones y formalidades de la ley, reintegrando al particular, si el expediente se hubiese instruido á su instancia, los gastos que al efecto hubiera hecho, sobre cuyo importe reclamado se oirá al Consejo de Sanidad.

Art. 15. La Administración procederá inmediatamente á la enajenación de las aguas y terrenos expropiados, con la obligación de levantar por parte de los rematantes el establecimiento balneario acordado en el expediente, conforme al plano, formando el oportuno pliego de condiciones, oyendo al Real Consejo de Sanidad y con arreglo á la legislación vigente.

Art. 16. En el caso de que se declarase por la Superioridad, previa audiencia del médico-director y del propietario del establecimiento, la necesidad de ejecutar obras en éste para la conservación, explotación ó aplicación de las aguas, y el dueño se negase á hacerlas ó no las ejecutase, sin causa justificada, dentro del plazo que se le fijase, podrá procederse á la clausura temporal ó permanente, ó á la expropiación forzosa de dicho establecimiento con arreglo á las leyes.

Art. 17. No se podrán hacer calas, desmontes ni otras obras que afecten al subsuelo y se verifiquen cerca de los manantiales en los establecimientos que nuevamente se erijan dentro del perímetro de expropiación señalado en el art. 10, y en los ya erigidos cerca de dichos manantiales; pero en ambos casos procederá la aprobación del Gobierno, oyendo al Consejo de Sanidad, al ingeniero de minas del distrito y al médico del establecimiento, con

cuya inspección administrativa se ejecutarán aquéllas.

Art. 18. Al propietario que sin haber obtenido la competente autorización tenga abierto al público ó abra un establecimiento balneario, se le impondrá por la primera vez la multa de 125 pesos, y por la segunda 250, que se duplicará en caso de reincidencia, procediéndose en las sucesivas con el rigor que corresponda, y exigiéndose la debida responsabilidad á los alcaldes y subdelegados que lo consientan, sin dar parte á los gobernadores respectivos, y á éstos á su vez si no lo ponen en conocimiento del gobernador general.

Art. 19. Cuando se declare de utilidad pública un establecimiento de aguas minerales próximo á otro que tenga el mismo carácter y naturaleza, podrá encargarse de la dirección de ambas un mismo médico, si el Ministerio, oyendo al Consejo de Sanidad, lo estimase oportuno.

Art. 20. Los gobernadores generales de las provincias de Ultramar harán publicar todos los años en la *Gaceta* de la isla respectiva, un mes antes de abrirse la temporada oficial de los establecimientos balnearios, un estado comprensivo de los mismos, clase á que pertenecen, calificación química de sus aguas, temporada oficial para su uso, nombre del médico-director, domicilio de éste y concurrencia del año anterior; todo con arreglo á los datos que debe suministrarle la Comisión de Anuario y Estadística que se establece por el art. 43.

Art. 21. Previa autorización de los gobernadores generales respectivos, podrán estar abiertos al público todo el año los establecimientos balnearios cuya naturaleza é índole especial así lo permitan.

Para esta autorización se necesita comprobar: primero, que las condiciones climatológicas de la localidad son favorables al uso y administración de las aguas y la fijeza de sus principios mineralizadores y virtudes terapéuticas; segundo, que el establecimiento reúne los medios de precaución y comodidad indispensables para no contrariar los efectos, y las circunstancias precisas á fin de que las medicaciones hidro-minerales den el resultado apetecido.

Art. 22. Ningún establecimiento de baños y aguas minero-medicinales podrá estar abierto al público fuera de su temporada oficial sin que preceda la autorización del gobernador general respectivo, previa la tramitación expresada en el artículo anterior, pudiendo variarse las temporadas oficiales á propuesta de los médicos-directores de los establecimientos, ó de sus propietarios, previo informe de los primeros y consultado al Consejo de Sanidad.

*Excepcionalmente*, y cuando en virtud de prescripción facultativa razonada, algún enfermo necesitase la inmediata administración de las aguas minerales fuera de la temporada, podrá usarlas; pero sin que por esto tenga ningún derecho á reclamar del propietario las condiciones y medios que caracterizan la temporada oficial, ni del médico-director la asistencia é inspección propias de aquella época.

Art. 23. Las Diputaciones provinciales, los Ayuntamientos y gobernadores de los pueblos donde radiquen los establecimientos de aguas minerales, cuidarán de abrir vías de comunicación que faciliten el cómodo acceso y de mantenerlas en buen estado, procurando por todos los medios posibles la plantación y fomento de arbolado y demás condiciones de higiene y ornato público tan necesarios en las estaciones balnearias.



## CAPITULO III

*De los establecimientos y de la provisión de las plazas de médicos-directores.*

Art. 24. Los establecimientos de aguas minerales serán considerados todos de igual categoría para los efectos del concurso y oposición.

Art. 25. Todos los establecimientos de baños y aguas minero-medicinales serán regidos por médicos-directores en propiedad, nombrados desde esta fecha por oposición ó concurso cerrado, según se dispone en el presente reglamento.

Las interinidades que ocurriesen no podrán durar más de una temporada.

Art. 26. Los médicos-directores en propiedad, así como los interinos, quedarán sujetos en el desempeño de su cargo á las prescripciones de este reglamento.

Art. 27. El ministro de Ultramar podrá acceder á las permutas que soliciten los interesados, hasta el fallecimiento, imposibilidad ó jubilación de uno de éstos, con la precisa condición de que los permutantes sirvan sus destinos; entendiéndose que, de no hacerlo así, como igualmente cuando ocurra alguno de los casos de fallecimiento, imposibilidad ó jubilación referidos, quedará desde luego sin efecto ó terminada la permuta.

En casos de fallecimiento, imposibilidad ó jubilación, se anunciará la vacante de la plaza correspondiente al que la desempeñaba antes de verificarse la permuta.

Art. 28. A los quince días de vacar una plaza de médico-director de baños y aguas minerales se anunciará en la *Gaceta* y *Boletín* de la provincia en que radique el establecimiento.

Art. 29. Las vacantes de las plazas de médicos-directores de baños y aguas minero-medicinales se proveerán por concurso y oposición:

1.º Por concurso cerrado, ó sea entre los médicos-directores propietarios, declarados tales por real orden en la fecha de este reglamento, los que lo fueren en la Península, sea en clase de numerarios ó supernumerarios, y los que ingresen por oposición con arreglo á las prescripciones establecidas, á cuyo concurso optarán en un plazo de sesenta días para Cuba y Puerto Rico y de seis meses para Filipinas, contados desde la publicación de la convocatoria en la *Gaceta de Madrid*, prefiriéndose siempre la antigüedad rigurosa y absoluta dentro del escalafón.

Los que aspiren á estos concursos tienen derecho á señalar y obtener la plaza que indiquen entre las anunciadas. Las convocatorias y nombramientos se verificarán á la vez que los de los concursos de la Península.

2.º Por oposición en la forma que se determine en el reglamento definitivo.

Art. 30. Los nombramientos de médicos-directores interinos se harán por el Ministerio de Ultramar, á propuesta de la Dirección de Administración y Fomento.

Cuando por cualquier motivo resultase abandonado un establecimiento por el médico-director, ó vacase esta plaza durante la temporada oficial, el alcalde jurisdiccional procurará que la asistencia facultativa no quede desatendida, encargando de ella al médico más inmediato, y lo pondrá en conocimiento del gobernador de la provincia, y éste á su vez en el del gobernador general, el cual nombrará para desempeñarla hasta su terminación un médico que percibirá, como el nombrado por el alcalde, los emolumentos que le correspondan,

y de cuyo nombramiento se dará cuenta al Ministerio para su aprobación.

(Se concluirá.)

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

## DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 14 de Marzo se ha dispuesto que el farmacéutico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar D. Emilio Iglesias Serrano, destinado en el Laboratorio central de medicamentos, pase á continuar sus servicios en la Inspección general de Sanidad Militar, en la vacante que, por haber sido destinado al distrito de la isla de Cuba, deja el de la propia clase y cuerpo D. Benjamín Puras y Barojas.

## CONSULTORIO

## PREGUNTA

217. ¿Hay alguna real orden en que se disponga que los contratos de los titulares con los Ayuntamientos no han de hacerse por más de cuatro años? Caso afirmativo, fecha y detalles sobre esta real orden. — F. M.

## RESPUESTA

217. No hay real orden alguna que disponga tal cosa. El Reglamento de partidos vigente no establece el tiempo mínimo ni el máximo por que han de celebrarse estos contratos. Las Juntas municipales, juntamente con el médico, pueden determinar el período de tiempo por que hayan de hacerse aquéllos.

Sin embargo, para no coartar indefinidamente la libertad de las Juntas municipales sucesivas, parece prudente no hacer el contrato por veinte, treinta ó más años, sino por un plazo que á lo sumo debe ser, en nuestro concepto, de diez años. La generalidad lo hacen por cuatro años, como establecía el Reglamento del 68, pudiendo prorrogarse por otros cuatro por convenio de ambas partes.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

## Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 704,42; mínima, 690,36; temperatura máxima, 20º,8; mínima, 0º,3; vientos dominantes, OSO., O., ONO. y SSO.

Los reumatismos, en sus múltiples manifestaciones musculares y articulares, agudas y crónicas, han predominado marcadamente en los padecimientos observados en esta semana. Las afecciones catarrales, que con tanta intensidad venían presentando, han cedido de un modo señalado, y siguen presentándose las erupciones cutáneas herpéticas y artríticas. Las anginas tonsilares y diftericas han aumentado, aunque en escasa proporción.

## CRONICA

**Certamen.** — El Ateneo Antropológico ha abierto un certamen, distribuyéndose un premio y un accésit á los autores de las dos mejores Memorias sobre el tema: *Meningitis tuberculosa en los niños é indicación de los mejores medios de diagnóstico y tratamiento*. Pueden tomar parte en el certamen los socios corresponsales y todos los alumnos de Medicina y médicos que gusten, debiendo dirigir los trabajos al secretario general, D. Andrés Benavides, domiciliado en Madrid, Ponciano, 3, segundo izquierda, hasta el día 17 de Abril que expira el plazo de admisión de Memorias.

**Recepción.** — La Real Academia de Medicina celebra sesión pública hoy domingo á las dos de la tarde, en su local, calle de la Greda, 15, principal, para la recepción del acade-



mico electo Ilmo. Sr. Dr. D. Joaquín Olmedilla y Puig, quien leerá su discurso titulado: *Consideraciones histórico-críticas acerca de la ciencia de los medicamentos en el siglo XVII, con relación á la época actual*, leyéndose luego el discurso de contestación escrito á nombre de la Corporación por el académico numerario Ilmo. Sr. D. Gabriel de la Puerta.

**Ahi van doctores.** — El Sr. Gavarret ha hecho la siguiente estadística de los doctores que salieron de las Universidades de Francia desde 1799 á 1888. He la aquí:

Período decenal.	Número de doctores.
1799 - 1808.. . . . .	2.446
1809 - 1818.. . . . .	3.162
1819 - 1828.. . . . .	3.880
1829 - 1838.. . . . .	5.176
1839 - 1848.. . . . .	4.077
1849 - 1858.. . . . .	4.189
1859 - 1868.. . . . .	4.140
1869 - 1878.. . . . .	5.457
1879 - 1888.. . . . .	6.141

De la anterior estadística resulta que á pesar de las dificultades de que se procura rodear la obtención del título de doctor, su número ha aumentado progresivamente de veinte años á esta parte. ¡Como que tienen por delante un porvenir de gloria y fatigas sin cuento!

**Palillos para los dientes.** — La fabricación de mondadores no parece susceptible de dar trabajo á gran número de gentes, y sin embargo, se hacen en cantidades tan considerables, tan fabulosas, que nada tiene de extraño que requieran grandes fábricas. En la de Hutkinson (cerca de Sherbrooke) entran los troncos de madera cortados ya (un metro de longitud). Allí se los despoja de su corteza y se los coloca en el torno. Una vez redondeado se sierra en largas fajas, cuya anchura es la longitud del mondadientes; de allí pasan á otra que adelgaza los bordes para formar las puntas, y por último van á un cilindro provisto de 340 cuchillas que, girando con gran velocidad, lo divide en 600.000 trozos, es decir, 600.000 mondadientes por minuto. Después se los pone á secar, y gran número de mujeres los colocan en cajas de papel muy fuerte. Cada caja contiene 2.000, y una máquina especial fabrica 60 cajas por minuto. Cien de estas cajas se colocan en otra de madera, y la mercancía está lista para ser enviada á todas partes. Los 2.000 palillos cuestan (allí) unos cuantos céntimos.

**Jefes clínicos.** — En el Hospital Provincial de esta corte han terminado los ejercicios para proveer las plazas vacantes de jefes clínicos.

Los aprobados, por el orden de calificación, han sido los señores siguientes:

Número uno, D. José Rugama; dos, D. Antonio Catalán; tres, D. Jesús Canseco; cuatro, D. Francisco R. Serrano; cinco, D. Lázaro M. Pindado; seis, D. Julián D. Pavón; siete, D. Mamerto Castañeda; ocho, D. Florentino Molás; nueve, D. Cayetano Novile; diez, D. Felipe Barberá.

**Médico numerario.** — Por fallecimiento del Sr. Ortiz y Rivas ha sido nombrado, por real orden del 13, médico numerario de baños y aguas minero-medicinales D. Carlos Manglano y Terrón, que era el primero de los supernumerarios.

**Nuevo catedrático.** — Por real orden del 11 del corriente ha sido nombrado catedrático numerario de Terapéutica de la Facultad de Granada el Sr. D. Eduardo Ledo y Eguiarte, á quien por real orden del 15 de Agosto de 1888 se declaró con aptitud para concursar cátedras.

**Congresos de ogaño.** — El exceso de original nos ha impedido publicar hasta ahora la extensa reseña que del Congreso médico celebrado en la Habana en el mes de Enero tenemos ha tiempo preparada. Procuraremos darle cabida en nuestras columnas lo antes posible.

**Más vacantes.** — La *Gaceta* del 17 anuncia la vacante de la plaza de ayudante del Museo instrumental de la Facultad de Cádiz, que ha de proveerse por oposición. Las solicitudes se dirigirán al señor decano en el término de treinta días, á contar del indicado. Los ejercicios consistirán en contestar en una hora diez preguntas que versarán sobre operaciones quirúrgicas, apósitos y vendajes, y en determinar el nombre, historia y uso de nueve objetos (tres instrumentos,

tres aparatos y tres vendajes), demostrando prácticamente el manejo y aplicación de los mismos.

A su vez, la *Gaceta* del 18 anuncia la vacante de profesor clínico de la Facultad de Zaragoza, que ha de proveerse también por oposición. El plazo para la admisión de solicitudes es de treinta días. Los ejercicios son tres: 1.º, diez preguntas (cinco de Medicina y cinco de Cirugía); 2.º, historia clínica, y 3.º, operación.

**¡Pero, Sr. Mansi de mis pecados!...** — También la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas* se queja del pésimo servicio de Correos que bajo la dominación del Sr. Mansi nos ha cabido en suerte. No ya se pierden á centenares los números del periódico y las obras de la BIBLIOTECA (lo que supone para nosotros pérdidas de consideración), sino que nos faltan también cartas y libranzas del Giro Mutuo todos los días, causándonos con ello perjuicios y disgustos sin cuento. Vea el Sr. Mansi lo que nos dice un suscriptor con fecha 15 del corriente: «Escribí á usted hace más de un mes incluyendo libranza de 10 pesetas y 75 céntimos en sellos para que se sirviera enviarme el *Playfair*. Como tardaran en remitírmelo, sospeché hubiera sufrido extravío la carta y la libranza. Pedí una segunda y la incluí en otra carta con 75 céntimos en sellos. Han transcurrido más de quince días y aún no he recibido dicha obra.

»Deseando llegue á mi poder ese libro, le agradeceré me diga en qué forma debo mandarle la tercera libranza, porque á no ser por los aires no veo ya probabilidades de que llegue á su poder.»

Otras cartas concebidas en el mismo sentido pudiéramos enseñar al Sr. Mansi. Es más: hace pocos días hemos cobrado de libranzas segundas y terceras 146 pesetas. ¿Cree el Sr. Mansi que para eso pagamos 150 pesetas anuales de apartado? Hechos como éste, repetidos todos los días, costarían la Dirección á cualquiera... en otro país que no fuera el nuestro; pero aquí nos reímos á mandíbula batiente de todo eso: ¿no es verdad, Excmo. Sr. Director de Correos y Telégrafos?

**Oposiciones.** — El *Boletín Oficial* de esta provincia correspondiente al día 14 publica la convocatoria á oposiciones para cubrir dos plazas vacantes en la Sección de Cirugía del Cuerpo médico de la Beneficencia provincial de Madrid, dotadas con 1.750 pesetas anuales, y el del 15 la convocatoria para cubrir una plaza en la Sección de Medicina. Las solicitudes deberán presentarse en la Secretaría de la Diputación en el término de treinta días, á contar de los arriba indicados. Los ejercicios serán cuatro: 1.º, contestación á seis preguntas en una hora, tres de Cirugía y otras tres de Medicina general para las plazas de Cirugía, y tres de Medicina y tres de puntos generales de las ciencias médicas para la de Medicina; 2.º, Memoria escrita en cinco horas, sin libros ni apuntes, sobre un tema de Cirugía ó Medicina, según la plaza; 3.º, historia clínica de un enfermo, y 4.º, operación. Las propuestas que haga el Tribunal serán unipersonales.

Según nuestras noticias, se presentan á estas oposiciones, entre otros, un distinguido catedrático, un médico militar y un cirujano de un Instituto particular, ambos también muy ilustrados y entendidos. Prometen, pues, ser muy lucidas estas oposiciones.

**Vulgarización de la ciencia.** — El Instituto Antropológico de Londres, en vista del interés creciente del público por las cuestiones antropológicas, trata de dar en las poblaciones próximas á la capital una serie de conferencias, destinadas á exponer el estado actual de las diferentes ciencias que tienen el hombre por objeto de sus estudios. No pudiendo hacer venir al Instituto al público que vive lejos de él, la ciencia va en su busca...

**Necrología.** — Nuestro distinguido compañero en la Prensa el Sr. Ulecia y Cardona, director y propietario de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, ha tenido la irremediable desgracia de perder á su señor padre poco menos que de muerte repentina. Crea nuestro bueno y laborioso amigo que de todas veras nos asociamos al dolor profundo que le embarga á él y á su noble familia.

**FIJESE** el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8  
TELÉFONO 552



# VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**Saint-Jean** { Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

**Impératrice** Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

**Précieuse** Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

**Désirée** La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de Vals. — Invita a los consumidores a que desconfíen de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que han merecido, hace ya tiempo, la alta aprobación del Cuerpo Médico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK**

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)



**ALOE Y GUTAGAMBA**

El mas cómodo de los

**PURGANTES**

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm. de España,

**ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**

**PASTILLAS BOUTY**

0,40 c. PEPSINA EXT. 0,005 m. CL. COCAÏNA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced a la reunión de la **Pepsina** y de la **Cocaína**, estas pastillas son un precioso específico para combatir **Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos del embarazo, Mareo** y toda afección del aparato digestivo.

MODO DE EMPLEO: 3 Pastillas después de cada comida.

Precio en Paris: 3 Ptas Caja.

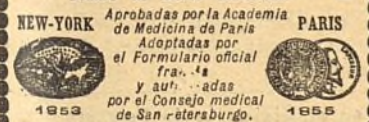
PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

**PEPSINA-COCAÏNA**

Madrid: M. García, Capellanes, 1.

**PILDORAS DE BLANCARD**

Yoduro de Hierro Inalterable



Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Acad. de Medicina de Paris. — Empleada desde hace 50 años en los Hospitales de Paris. Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. Premio de 1400 Fr. de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la Digital, se emplea como esta en las **Enfermedades del Corazon**, las **Palpitaciones**, las **Hidropesias**, etc.; y ofrece sobre la plantala ventajas siguientes: 1.ª **Inalterabilidad**; 2.ª **Accion mas segura**; 3.ª **Mayor tolerancia**; 4.ª **Dosificacion mas cierta**; 5.ª **Administracion mas facil**. — Se emplea en **Gránulos** y en **Solucion**.

Dosis por día: **Gránulos** (1 a 3). — **Solucion** para uso interno (10 a 30 gotas).

La Verdadera **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la firma de sus Inventores y el Sello de la "**Union des Fabricants**". — Desconfíese de las Imitaciones.

Depósito G.º: Farm.ª **COLLAS**, 8, Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.

## PEPTONATO DE HIERRO

**Elixir Hampton**

## PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, **HAVRE 1887**; de Plata, **BARCELONA 1888**; Diploma de Honor, **TOULOUSE 1887**

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, **PARIS**, M. **BAYARD**, 11, Rue de Sévigné; **MADRID**, M. **GARCIA**, Capellanes, 1. En Madrid: Garcerá y Castillo, Principe, 23.

## MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El **MORRHUOL** contiene todos los principios activos del aceite de hígado de babalao, salvo la parte grasa. Representa 25 veces su peso de aceite y se expende en pequeñas cápsulas redondas que encierran 20 centigramos ó 5 gramos de aceite de bacalao moreno. — DÓSI DIARIA: 2 a 3 cápsulas para los niños; 3 a 6 para los adultos, en las comidas.

## MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT

Estas cápsulas contienen, cada una, 15 centigramos de **MORRHUOL**, que corresponden a 4 gramos de aceite de bacalao, y 5 centigramos de Creosota de haya de la cual se han eliminado el creosol y los productos ácidos, substancias que se encuentran en las creosotas del comercio y ejercen acción cáustica en el estómago y los intestinos. Dan los mejores resultados en la tisis y la **tuberculosis pulmonar** en dosis de 4 a 6 capsulas diarias al comenzar a comer.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

## SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1.ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, a una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame a un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de **inflamación de la vejiga** obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sandalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma a la dosis de 10 a 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente a medida que disminuye el derrame.

Depósito: **MIDY**, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

## CREMA DE BISMUTO

de **GRIMAULT Y C.ª**, Farmacéuticos en Paris

Esta preparación contiene el sub-nitrato de Bismuto en estado pastoso y de división extrema. Forma con el agua una bebida láctea insípida que, azucarada, se bebe sin repugnancia. Es soberana contra los **cólicos**, **diarreas**, **disenterías** de los países cálidos, **dolores de estómago**, **gastritis** y **gastralgiás**. Cada frasco lleva una cucharilla de hueso que sirve de medida. Para los adultos, 2, 4 ó 6 cucharadas; media para los niños.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.



# Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos de España y de Ultramar.

Adoptados en los hospitales y la marina porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vomitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

## SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ

desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. Por mayor. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y C.ª, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Valencia: Fabiá, Cuesta, Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

# LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

# CREMAS FORTIFICANTES

# EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años, conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, ioduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de hígado de bacalao puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

## JOYA MEDICINAL

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

## AGUAS MINERALES NATURALES

DE

# CARABAÑA

salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas

UNICAS DE SU ESPECIE

Han obtenido ocho medallas de oro y seis diplomas de honor.

AUTORIZADAS POR LOS GOBIERNOS DE ESPAÑA Y FRANCIA

Son PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISIFILÍTICAS. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LOS PEDIDOS POR MAYOR

al depositario general y propietario

Atocha, 87-R. J. CHAVARRI-Madrid.

Mayo 1889, Exposicion Universal Sanitaria de Reims.

MIEMBRO DEL JURADO

## LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

Robles y Compañía.

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRACTICO

DE

## ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR AQUILES BREDÁ

Versión española de la última edición italiana

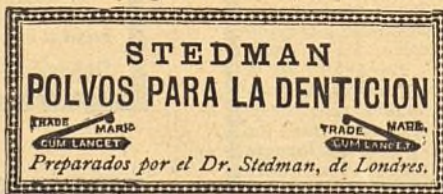
POR EL DOCTOR MANUEL CARRERAS SANCHIS

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

Marca registrada en el Ministerio de Fomento.



pesetas  
paque-  
te en  
todas  
las far-  
macias

Al por mayor: en casa de Melchor García y José Hernández, Aduana, núm. 8.

Representante exclusivo:

J. CRUZ, Serrano, 35 moderno, Madrid.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.



# INFORME SOBRE LA LANOLINA

## LA GRASA PURIFICADA DE LA LANA DEL CARNERO

**La Lanolina.** — Es natural al cutis y pelo y es absorbida mucho más rápidamente que las otras grasas. Penetra el cutis con los medicamentos que contiene, y por eso es la mejor grasa para los ungüentos. Es menester desleir la Lanolina con 20 por 100 de grasa ó aceite.

**Base del ungüento de Lanolina.** — De empleo muy rápido para la fabricación de los ungüentos, es la mejor base que para éstos se ha empleado hasta ahora.

**Cold cream de Lanolina.** — Es absorbido prontamente por el cutis, dejándole blando y sano, y quitando la aspereza, las irritaciones, etc.

**Jabón de Lanolina.** — La grasa natural promovida en el cutis al lavarse se halla reemplazada por la Lanolina, quedando así preservada la suavidad del cutis.

**Pomada de Lanolina.** — La sola preparación natural para el pelo. Es absorbida prontamente, contribuyendo poderosamente al nutrimento y suavidad del pelo.

Esta preparación, merced á sus propiedades antisépticas, hace desaparecer la caspa, que es la causa común de la calvicie.

**Lanolina en tubos para el tocador.** — Esta preparación, muy conveniente para las personas que viajan, previene la aspereza é irritaciones. Su aplicación en las cortaduras, contusiones, raspaduras, etc., produce efectos admirables.

Burroughs, Wellcome y C.<sup>o</sup> Snow Hill Buildings, Londres, E. C.

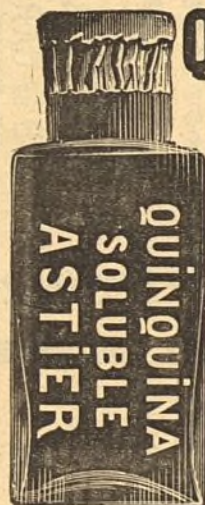
EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA

## FUCOGLICINA D' GRESSY

Recomiendase este precioso medicamento á los enfermos cuyo estómago no pueda soportar el aceite de Hígado de Bacalao. Tiene todas las propiedades de este y es mas activo. Agradable al paladar, la **Fucoglicina** no provoca accidente alguno en las vías digestivas.

En PARIS, LE PERDRIEL & Cie, y en todas las Farmacias.

Madrid: M. García, Capellanes, núm. 1.



## QUINA SOLUBLE ASTIER

RECONSTITUYENTE — ANTIANÉMICA

### QUINA CALISAYA GRANULADA

Instantaneamente soluble en el agua y el vino. Representa exactamente su peso de corteza, conteniendo todos los alcaloides y principios activos de esta.

UNA CUCHARADA PEQUEÑA CONTIENE 0 GR. 10 CENTIGR. DE ALCALÓIDES

**DOSIS GENERAL:** de media cucharadita á una cucharada grande en los casos de *anemia, agotamiento de fuerzas, falta de apetito, digestion difficile, convalecencia.*

**DOSIS FEBRÍFUGA:** *Adultos:* 2 cucharaditas cada hora. — *Niños:* una cucharadita cada hora.

« La **QUINA SOLUBLE ASTIER** es una buena preparación, que contiene todos los principios activos de la Quina. Prestará grandes servicios en terapéutica, en los casos en que está indicado el uso de la Quina. »

D<sup>r</sup> GENDRIN

Med<sup>a</sup> Hon<sup>a</sup> de los Hospitales de París

FRANCO: 4 FRANCOS, **ASTIER & Cie**, 72, Avenue Kléber, PARIS

ENVÍANSE MUESTRAS GRATIS A LOS SRES MÉDICOS

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, dup.<sup>o</sup>

## HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS

DE LOS CUALES

12 Diplomas de honor

y

14 Medallas de Oro

(Marca de garantía)

DE AMBOS MUNDOS

### ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los **adultos**, así como de alimento en las personas de **estómago delicado**.

Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.

La casa Nestlé ha obtenido en la Exposición de París de 1889 las más altas recompensas, un **Gran Premio** y una **Medalla de Oro**.

Para pedidos, dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Para pedidos en Madrid dirigirse al agente D. Manuel María Fernandez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 3, tercero.

Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor **HENRI NESTLÉ. — VEVEY (Suiza).**



(Suiza)

20 AÑOS DE ÉXITO

NUMEROSOS CERTIFICADOS

DE LAS

primeras autoridades  
medicinales



**ANEMIA, CLORO-ANEMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS**  
*Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia,*  
 tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los  
**GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D<sup>r</sup> PAPILLAUD**  
 MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).  
 DOSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DÍA.  
 Depósito general: Farmacia GIGON. 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

**ACEITE de HOGG**  
 de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL Y MEDICINAL  
 Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil  
 y en todas las Repúblicas Hispno-Americanas, por los primeros médicos del mundo  
 entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Miños Raquíticos, Humores,  
 erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas, etc. El Aceite de  
 HOGG es el más abundante en materia de bases activas.  
 Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Llévese a la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés.  
 SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.

## JARABE DIGITAL DE LABÉLONNE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de  
 todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la  
 Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y  
 contra todos los desórdenes de la circulación.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LAOTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes,  
 a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad deci-  
 dida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada  
 contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJHEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)  
 La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos  
 que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para  
 facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONNE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris  
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

## VICHY

Administración: PARIS, 8, b<sup>a</sup> Montmartre  
 Grande-Grille.— Afecciones linfá-  
 ticas, enfermedades de las vías digestivas,  
 infartos del hígado y del vaso, obstrucciones  
 viscerales, cálculos biliares, etc.

HÓPITAL.— Afecciones de las vías di-  
 gestivas, pesadez del estómago, digestiones  
 difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia,  
 cefaleas.— Afecciones de los riñones,  
 de la vejiga, mal de piedra, cálculos ur-  
 narios, gota, diabetes, albuminuria.  
 HIAUTÉRIVE.— Afecciones de los riñones,  
 de la vejiga, mal de piedra, cálculos  
 urinarios, gota, diabetes, albuminuria.  
 Examen del nombre del manantial en la etiqueta

Depositarlos: Da José M. Moreno, cañ o  
 Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). —  
 Farmacia de los Sres. Martínez, Jacome-  
 trezo, 62; Borrel hermanos, M.º Miquel,  
 Dr. Justo E. Hernandez, Lomana.

## ASMA

OPRESION, TOS,  
 PALPITACIONES,  
 y todas las afecciones de las vías respi-  
 ratorias, se calman inmediatamente y  
 se curan usando los TUBOS LEVASSEUR.  
 Llévese la firma de Levasseur.

PARIS, Farmacia ROBBIQUET, 23, rue de la Monnaie.

Madrid: M. Garcia, Capellanes, 4 dup.º



## JARABE DE CARACOL

DE MURE

«Hace 50 años que ejerce la Medici-  
 na y no he encontrado aún un remedio  
 más eficaz que el caracol contra las  
 irritaciones del pecho.»

Dr. CHERESTIN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sa-  
 bor, es de poderosísima eficacia  
 contra las irritaciones de la  
 garganta y del pecho, la flu-  
 xion, la tos persistente, el  
 catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS



Medallas en Exposiciones: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney  
**HELECHO MACHO y CALOMEL**  
**TENIFUGO por LIMOUSIN**  
 En frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CHÉQUY  
 basla para expulsar la Solitaria.  
 P<sup>a</sup> LIMOUSIN Nº. 20ª, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francos.

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina,  
 es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

## VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada  
 Complemento de nutrición muy útil a todos los enfermos y convalecientes.  
 Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas  
 debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.  
**SOLUCION DE PEPTONA CATILLON** Representando 3 veces su peso de carne  
 asimilable así por el recto como por la boca.  
 Lavalva Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

**POLVO DE PEPTONA CATILLON** Peptona pura, inalterable, representando  
 10 veces su peso de carne asimilable.  
 Alimento de los Enfermos que no puedan digerir. — Dosis: 3 a 8 cucharadas por día.  
 Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consumción, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS  
 Exljase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, más ó menos activas.

## TRATAMIENTO RACIONAL

DE TISIS,  
 la Anemia, la Diabetes,  
 Dispepsia, el Catarro, por la  
 la Cagueja por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

**EN POLVO**  
 para la confección de  
 grogs alimenticios con  
 Ron, Kirsch, Cognac, etc.  
**EN TABLETA**  
 por la preparación de Potages reconsti-  
 tuyentes exquisitos de gusto y aroma.

## HELENINA del D<sup>r</sup> de KORAB

PRODUCTOS de

QUÍMICAMENTE PURA Y CRISTALIZADA.

Experimentada en los Hospitales de Paris.

Presentada á la Sociedad de Biología, á la Academia de Ciencias, etc.

PARIS, MEDALLA DE BRONCE, Exposición Universal 1889

**SOLUCION :**... tratamiento racional de la TUBERCULOSA.

contra la TISIS, la BRONQUITIS CRÓNICA,

ASMA, CATARRO, OPRESION, TOS.

**TÓNICO :**... tratamiento de la ANEMIA.

**JARABE :**... curación de la COQUELUCHÉ.

**COLUTORIO :** DENTICION — CRUP.

D<sup>r</sup> DE KORAB, Avenue de Villiers, 103, Paris. — Fábrica en BILLANCOURT

En MADRID, Melchor GARCIA, Capellanes, 4.º

